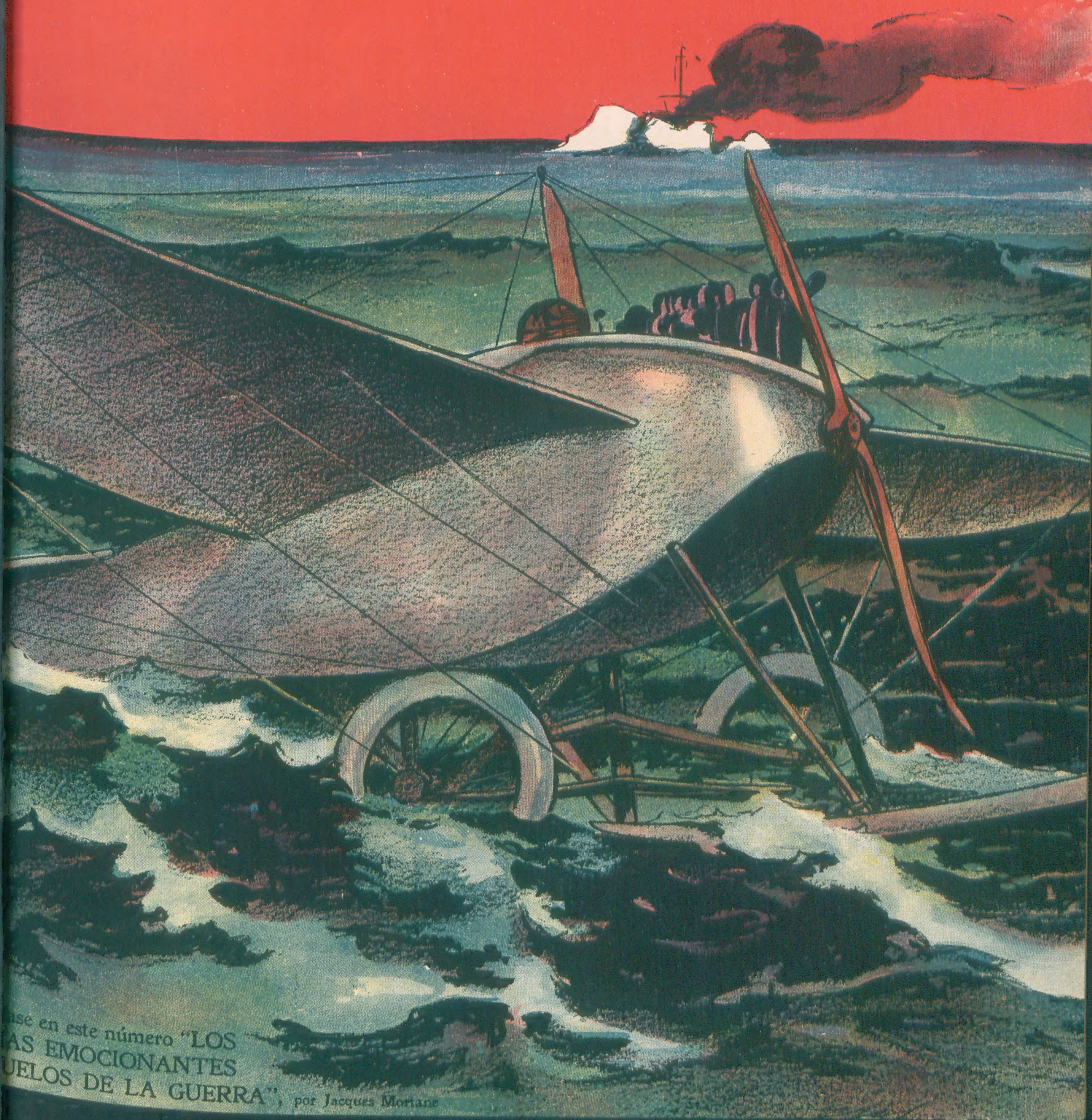
FRAY MOCHO


use en este número "LOS
AS EMOCIONANTES
UELOS DE LA GUERRA", por Jacques Mortane



FRAY MOCHO

Año VI | Buenos Aires, 9 de agosto de 1917 | Núm. 276

Impuesto progresivo a la tierra y al mayor valor

Proyecto del leader socialista doctor Juan B. Justo



N con mala administración pública y retardada legislación, obran en nuestro país causas permanentes y poderosas de elevación de la renta del suelo. El aumento vegetativo de la población, al que se agrega su aumento inmigratorio, extiende la superficie ocupada y valoriza sus productos, sobre todo si esa mayor población alcanza alguna elevación de su nivel general de vida. Y la creciente demanda extranjera de nuestros productos, y el progreso de los transportes y comunicaciones, que hacen cada día más fácil satisfacer esa demanda, trayéndonos los elementos de producción necesarios para extender la zona cultivada y llevándose cómodamente los productos por nuestros puertos, tenderán cada vez más a alzar la renta del suelo argentino a la altura de las tierras más valiosas del mundo. Contribuirán también a ello el avance de nuestros métodos de producción, los progresos monetarios y bancarios que hagan más corrientes nuestras relaciones comerciales, y todo lo que nos saque del estancamiento político que nos mantiene todavía en un grado inferior de civilización.

Esa certidumbre de la elevación de la renta del suelo hace de la propiedad raíz objeto predilecto de la especulación. Más que como campo de producción y fuente normal de renta, la tierra es mirada por muchos como una inversión capaz de dar, sin trabajo alguno, altísimas ganancias en poco tiempo. La agricultura misma se hace así una especulación en que cada uno abarca más de lo que puede cultivar bien, jugando en pocas cosechas el resultado de su empresa. Una ambición loca y estéril se apodera de todos: la de acaparar tierra, en lotes grandes o pequeños.

Necesitamos, pues, un sistema fiscal que, apoderándose de antemano del aumento del precio del suelo, en mayor o menor proporción, disuada de comprar tierra para revenderla, y disuada sobre todo a los terratenientes de conservar sus improductivos latifundios a la espera del mayor valor.

Al facilitar la adquisición de la tierra, por quienes la quieren para trabajarla, la tasa sobre el mayor valor contribuiría a resolver el problema agrario.

Para la formación de una clase de agricultores propietarios numerosa, o siquiera más numerosa que la actual, es preciso ante todo elevar la situación del peón de campo, pagarle altos salarios en buena moneda, librarlo de impuestos sobre los consumos necesarios, alejarlo de la taberna, darle posibilidades y ocasiones de ahorrar el pequeño fondo con que ha de establecerse en la chacra; debe entregársele gratuitamente un lote explotable de tierra pública, y garantizársele su propiedad mediante una ley de amparo del hogar. Y si ha de adquirir la chacra por compra, y pagarla al contado, por lo menos en parte, preciso es también ofrecerle tierra a precio razonable, desinflando tanto como sea posible de la capitalización del futuro mayor valor.

La colonización en campos expropiados por el estado exige, pues, como condición previa indispensable, la implantación de contribuciones territoriales que hagan menos deseable a los terratenientes el acaparamiento de superficies inmensas.

La tasa territorial nacional, que permitiría primero a los agricultores adquirir con menor capital la tierra necesaria, deberá recaer después sobre ellos, en proporción equivalente a esta ventaja, una vez que se hayan hecho propietarios.

La tasa sobre el mayor valor dejaría intactos tanto el capital del agricultor como sus ganancias de empresario, y no puede alarmar a nadie que quiera la tierra como elemento de trabajo. Una y otra contribuirían a acelerar el proceso de la subdivisión de las tierras, para la formación de unidades agrícolas estables de extensión más proporcionada a lo que exige la economía agronómica.

De continuar la creciente separació[n] de propietario privado del suelo, la e[…] raíz tendría aún más importancia agr[…]



Doctor Juan B. Justo.

Dib. de Cao.

puesto la colonización de latifundios expropiados. La más grave y frecuente cuestión que ha de suscitarse siempre entre arrendador y arrendatario es la del monto del arriendo. La ley no puede decir a cuánto asciende la renta de cada pedazo de suelo, pero puede establecer cómo ha de determinarse esa renta. El fisco tiene que calcular la renta de cada bien raíz para avaluarlo, pues el precio normal del suelo deriva de la renta y no a la inversa; la renta del precio, herejía ésta en que tan a menudo incurren hombres de alta posición política, a quienes confunde en forma irremediable.

La renta de un campo es la cantidad concreta de trigo, de maíz, de carne, etc., o de oro equivalente, que ese campo produce en el año agrícola medio, además y por encima de la cantidad de trigo, etc., o de oro equivalente, necesaria para cubrir el costo de la explotación, en las condiciones corrientes del cultivo y de beneficio del capital y vendiéndose los productos al precio medio del lugar. La renta es ese excedente que el cultivador propietario se apropia desde luego, como beneficio extra, y que no recibe ni tiene por qué exigir, pues él no lo produce, el cultivador arrendatario, que ha de entregarlo al arrendador a título de arrendamiento o renta...

La exacta valuación fiscal de la renta del suelo prevendría muchos conflictos agrarios y facilitaría su solución, en caso de producirse.

No puede humanamente exigirse como arriendo más que la renta del suelo calculada con pericia para la valuación de la tierra a los fines del impuesto. Hecha esta valuación, el poder público debe intervenir en todo conflicto entre arrendatario y terrateniente sobre el monto del arriendo, para impedir todo arriendo extorsivo que despoje al productor de parte de su remuneración legítima, o de sus elementos de trabajo. Y es fácil al Estado oponer al propietario arrendador el propietario contribuyente, en bien del arrendatario, y al propietario contribuyente el propietario arrendador, en bien del fisco. De un campo avaluado en 100.000 pesos, por ejemplo, no debe poder pretenderse una renta que represente un interés de un capital mayor, sin que el fisco acuda a tomar su parte del nuevo valor en forma de impuesto. Y si, caso más raro en nuestro país, baja realmente en algún lugar la renta del suelo y los arrendatarios piden fundadamente la rebaja proporcional de los arriendos, el fisco facilitaría también la satisfacción de tan legítima exigencia, rebajando a su vez la valuación del terreno como fuente de impuesto.

Las altas razones de justicia social en que se basa este proyecto de impuesto progresivo sobre la renta del suelo, que no otra cosa es el impuesto al mayor valor, fueron bien comprendidas por el presidente Roque Sáenz Peña, quien al presentar en 1912 al Congreso de la Nación su proyecto de impuesto al mayor valor, con el cual esperaba "favorecer la división de la tierra y atemperar la especulación agiotista".

Perentorios motivos de justicia social reclaman, pues, la aprobación por el estado de parte, al menos, del nuevo valor que el desarrollo histórico de la colectividad confiera a las tierras, para evitar el cuadro profundamente desmoralizador de grandes fortunas improvisadas sin trabajo alguno de parte de los propietarios, cuyo privilegio se acrecienta sin medida mientras la masa trabajadora gime bajo el peso de enormes cargas fiscales. Y una razón más perentoria aun debe mover en el mismo sentido a los legisladores y demás hombres responsables de la administración pública, una razón de orden moral, de honestidad política, de propio decoro.

Orejas de vigilante

Aquí, y en todas partes, lo mismo en los tiempos antiguos que en los modernos, el público ha sido, es y será muy curioso. Su curiosidad es sólo comparable a su credulidad; de manera que el número de impresiones que necesita engullir debe computarse, en gran parte, por la suma de mentiras que tiene que digerir. ¡Y qué difícil digestión! Se digiere un *paté de foie gras* trufado, rancio o mal hecho, en más o menos tiempo, con más o menos dificultad, con o sin auxilio médico. Uno mismo puede administrarse una buena dosis de magnesia flúida y calcinada. Y en un santiamén quédase el estómago listo para volver a empezar, como si dijéramos, en hoja, a la manera de esas calderas abolladas que, frecuentemente, necesitan del *tachero;* y los refractarios contumaces, insistiendo en que es cierto lo que decía Hahnemann: *on ne meurt que de bêtise.*

¡Pero cuánto tiempo, cuántas circunstancias, lecturas diversas, deposiciones de testigos oculares—que suelen ser terribles—no se requieren para que caigamos en cuenta, o de que nos hemos estado chupando el dedo, como vulgarmente se dice, o, alzando la prima de la retórica, en el más craso error!

Ponga cada cual la mano sobre su conciencia, sea franco, y contéstese a sí mismo. Lo que yo sé decir es que un *florilegio,* selecto y escogido, de algunos de nuestros hombres eminentes, contando sus atracones, por olvido de que la gula es pecado, o, lo que tanto vale respecto del alma, que las sospechas, los juicios temerarios y la falta de indulgencia perjudican enormemente a la conciencia—sería mucho más útil e instructivo que las *Confesiones* de Juan Jacobo Rousseau.

Me parece que estamos de acuerdo. Si no lo estamos, porque el lector es aún muy joven, lo estaremos más tarde, cuando, en vez de mirar la vida de abajo para arriba, la contemple desde la cúspide de la montaña, como yo—como yo, que no obstante todo lo que sé, porque a fuerza de ver mucho todo lo he abreviado, todavía soy un nene para ciertas cosas.

No es que me falte malicia—creo que me sobra, por mi desgracia. Es que mi conformación cerebral es así. Estoy seguro de que si Pirovano hiciera mi análisis craneoscópico, encontraría que, aunque tenga deprimida la circunspección, tengo algo desarrollada la idealidad.

Se dice que el hombre es doble. Yo sostengo que es múltiple. Y si no, ¿por qué nos gobiernan tanto los más mínimos accidentes y las circunstancias?

Se explica entonces perfectamente, al menos se explica para mí, la invencible afición que tiene *monsieur Tout-le-monde,* como decían en tiempo de Voltaire, esa hambre canina, esa sed de perro, por las anécdotas, las crónicas escandalosas, los "apuntes" en vida, para servir a la historia de nuestro tiempo, las "memorias de ultratumba", todo aquello, en fin, que hace ver o que permite escudriñar el corazón humano, en sus más recónditos misterios, ni más ni menos que como se ve el dorado pececillo encerrado dentro de transparente redoma. Y es curioso que los hombres de pluma no exploten un poco más este recurso *hoy día* (como dicen en América, no en España, donde tampoco dicen *desde ya,* sino *desde luego*). Será por exceso de reserva o de buena fe. Imaginemos la avidez con que sería acogida esta noticia: "Nuestro ex lord mayor Torcuato de Alvear, comenzará en breves días a publicar sus Memorias; Sarmiento, sus Confesiones; Vicente Fidel López, sus Confidencias, y, por añadidura, don Bartolomé Mitre sus Aventuras. Esto paralelamente con otro aviso: "Ensayo histórico sobre la guerra del Paraguay, por vuestro muy atento y seguro servidor". No me cabe la menor duda de que la afluencia de suscritores para lo primero sería infinitamente mayor que para lo segundo. Y si se pretende que la causa estaría en las diferencias entre los primeros y el último, dad vuelta por pasiva a lo que digo por activa, y el argumento queda en pie: me leerían más a mí que a todos ellos.

Esta filosofía que yo profeso sobre el éxito del escándalo y sobre las creederas del lector, no se ha apoderado de mí, de improviso, así como suele dominarnos una teoría nueva, expuesta con talento, aunque sea falsa, por un espíritu atrevido. No; creo ante todo en la experiencia, y la objeción de que ella haya podido aprovecharme poco, no es un argumento. Porque, si bien la experiencia es madre de la ciencia, hay que tener en vista que el hombre es un animal persistente, gobernado por su temperamento—que es su organismo, su ser,—en permanente palingenesia.

Que la multitud sea crédula hasta la insensatez, es una tesis que se puede sostener y probar por los milagros, aunque a mí no sean ellos los que me lo han demostrado.

Oid cómo fué que yo adquirí la evidencia moral, no de lo que dice Maquiavelo, que *chi voglia ingannare, troverà sempre chi si lascia ingannare,* sino el convencimiento de que, queriendo desengañar, solemos producir efectos contrarios; de donde deduzco la sabiduría del proverbio árabe: "que el silencio es oro, y la palabra, plata".

No citaré ni la fecha precisamente, ni el diario, ni las circunstancias del momento, ni los infinitamente pequeños, el aire ambiente de la hora psicológica.

No me gusta remover pequeñeces y miserias. La vida es agria de suyo para que la estemos amargando diariamente con las reminiscencias de lo que nos pudo mortificar. Por eso no hay nada más dulce que el *dulce olvido.* ¡Ay! A veces se me figura que el colmo de la felicidad consistiría en no tener memoria.

Tengo testigos abonados del caso a que me voy a referir, caso que fué para mí una revelación, como se habrá colegido ya, y ya esto es algo en unos tiempos como los que alcanzamos.

¡Qué extraña cosa es la reputación! Yo pensaba que el no haber hecho, intencional y directamente, daño a alma viviente, era una fuerza. No contaba con la malhadada doctrina del pecado original, ni había tomado muy a lo serio, que digamos, aquello de que la calumnia es un vientecillo, y me parecía que para su murmullo no había desmentido más concluyente que el de la ironía. ¡Ilusión!

El caso es que yo era coronel entonces, que hacía poco tiempo que "El Mosquito" me había hecho fusilar un caballo con todas las formalidades de ordenanza (ya nos divertiremos otra vez con este episodio, que es lo mejor quizá de mi vida, relatado, bien entendido, tal como el hecho pasó), y que caminaba por la calle de la Florida, con toda la solemnidad y contento del que va revestido de sus insignias militares, cuando a la altura de cierta joyería, un vigilante quitóme la vereda, con brusquedad, intencionalmente o no. (Me inclino a lo último, porque el agente de fuerza pública era un infeliz, descendiente de don Pelayo, me parece). Soy eléctrico en la acción; tomélo del cuello y lo puse de un empujón en medio de la calle. Tan violenta admonición hízole echar mano al machete. Yo iba desarmado. No llevaba más que un latiguito de damisela, por coquetería marcial. Pensar que no había más que dos cosas que hacer, atacar o huir, fué todo uno. Embestí, y lo hice con tal acierto que, antes que el plebeyo instrumento estuviera fuera de la vaina, el insolente que osara faltarle al respeto a mis galones, había recibido en ambos ojos, algo como una rociada de vitriolo, que lo dejó ciego, mirando en torno aturdido, sin ver jota, en tanto que yo proseguía mi camino, como si nada hubiera pasado, y discurriendo que, como la lección había sido elocuente, allí terminaría el incidente.

¡Qué! Por la mañana del nuevo día, tomo un diario, y hete aquí que la verídica hoja refería el episodio *in extenso,* con pelos y señales: yo había herido malamente, nada menos que con arma contundente, a un vigilante.

¡Ah!—exclamé para mis adentros.—¡Sea todo por amor de Dios! Y salí en dirección a la imprenta de "El Nacional", cuyo director era, a la sazón, Eduardo Dimet.

Entro, saludo, me acomodo, escribo y pásole las carillas que, como buen director de diario, acepta graciosamente a título de espontáneo tributo.

Dimet tiene la prudencia del elefante; es un hombre tranquilo y entendido. Tomó los originales, y con aire aparente de darlos a la estampa, sin verlos, púsose a examinarlos. Llegaba yo a la puerta de calle, resonando aun esta frase mía, "ahora vuelvo a corregir", cuando me alcanzaron estos ecos melifluos: "Coronel, una palabra".

Contramarché; insinuóme Dimet con ese movimiento de la mano que parece atraer, porque describe como un gaucho con los dedos, que entráramos en un gabinete, conocido de todos los que frecuentan aquel templo de la publicidad, más o menos impostora, y mirándome, con una de las caras más tiernas que jamás he visto, díjome:

—Coronel, ¿quiere usted hacerme el gusto de no publicar esto?

—¡No publicarlo! (Mi primera impresión fué la de todo autor... ¡Pero si debe estar perfecto!)

—Sí; no publicarlo.

—Pero, ¿y por qué?

—Coronel... ¡porque van a creer que es verdad!

Gran altercado, observaciones van, observaciones vienen. Dimet implora, por fin, en nombre de estas tres razones irresistibles: el cariño, la amistad, la sinceridad.

¡Ah! No sé si fué por vanidad de plumista o por qué. Pocas veces en mi vida he experimentado una contrariedad mayor: me dí por vencido, cedí.

Pero... ¿qué era aquello? ¿Qué monstruosidad era esa?

Yo decía *mutatis mutandi:* "Acabo de leer, en tal diario, la crónica de un hecho en el que, por las señas, uno de los actores soy yo. Está más o menos congruentemente condimentada. Falta, sin embargo, algo en extremo interesante. Es esto: después de darle el latigazo *ut supra* al vigilante, que yacía en tierra, por haberse resbalado, saqué del bolsillo un estuche de navajas de barba, que acababa de comprar en la tienda de Manigot—con una de las cuales le corté las dos orejas al pobre diablo de prójimo—yéndome incontinenti al Café de París, donde las hice cocinar, *saltadas au vin de Champagne,* comiéndomelas después, con delicia, como si fuera un antropófago de los más golosos; todo en medio de la más horripilante sorpresa de los concurrentes, a los cuales Sempé, que, como buen francés, de nada se escandaliza, habíales dicho por lo bajo: ¿saben ustedes lo que está comiendo el coronel Mansilla?

"¡Orejas de vigilante!"

Pues esta última parte era la que Dimet temía, que publicada, bajo mi firma, como ahora, fuera tragada por el lector, dejándole el mismo convencimiento que deja en la cabeza menos apta para recibir verdades, la enunciación de un axioma, como por ejemplo, que dos cosas iguales a una tercera, son iguales entre sí.

Cuando yo estaba en casa, en esa hora de las reflexiones, pasando revista de lo bueno y de lo malo que había hecho durante el día, me dije, con cierto despecho, quizá por haberse chingado la lucubración: "Dimet tiene, me parece, carradas de razones. El es director de diario y debe conocer al público mejor que yo..." Y me dormí filosofando sobre el daño que debe hacernos en la vida la tentación de ser espirituales, y sobre las preocupaciones, al través de cuyo prisma falaz juzgamos, por regla general, las acciones humanas...

Lucio V. MANSILLA.

(1889).

LA NOTA DE LA SEMANA, por Navarrete



Dice un médico alemán que los dos lados de la cara no son iguales nunca: de cada cinco casos, en dos los ojos no están en una misma línea; que un ojo es más fuerte que el otro en siete personas de cada tres, y que la oreja derecha es por lo general más alta que la izquierda.

Los gastos de la Argentina, según el presupuesto de 1916, ascendieron a pesos 392.870.744.99 moneda nacional, y las rentas nacionales a 863.311.775.36.

Según "L'Electricien", la villa de Davos (Suiza), cuya población, de más de 5.000 habitantes, está constituída en gran parte por enfermos atraídos por su aire puro y su altitud de 1.500 metros, será la primera en el mundo que empleará la calefacción eléctrica para toda clase de usos domésticos e industriales.

La energía que ha de transformarse en calor es de 9.500 caballos, producidos por un salto de agua de 394 m. de altura, alimentado por los ríos Albula y Landwasser, desviados de su curso natural por dos canales de 10 kilómetros de longitud.

La fábrica instalada en Filisur producirá una corriente de 18.000 voltios al precio de 0.33 francos el kilovatio-hora. A este precio, la calefacción de una habitación de 50 m. cúbicos, costará tan sólo 8 céntimos por día, y la cocina resultará a 27 céntimos por persona y por mes. Para conseguir este resultado ha sido preciso que todos los habitantes de la citada villa se comprometieran a adoptar el nuevo sistema de calefacción.

Según datos publicados por el Departamento de Estadística Comercial de los Estados Unidos correspondientes al año anterior, el intercambio comercial de la Argentina con ese país en ese año alcanzó un valor total de 193.000.000 de dólares, de los cuales 116.000.000 corresponden a las exportaciones argentinas y 77.000.000 a las importaciones.

En 1857 la producción del petróleo sólo alcanzó la cifra de 275 toneladas; hoy llega a 40 millones de toneladas.

Según datos oficiales relativos al comercio exterior del Brasil en 1916, el valor de las importaciones de ese año ascendió a 809.099 contos papel ($ 202.274.750 oro) contra 582.996 contos papel ($ 145.749.000 oro en 1915.

EXTRAORDINARIA EXPOSICIÓN DE BAZAR y MENAJE

A PRECIOS SENSACIONALES



18—**JARRAS** para leche, en loza blanca, con medidas: litros 2 ½, $ 1.70; 2, $ 1.40; 1 ½, $ 1.20; 1, $ 1.—; de ½ litro. . . . . $ **0.80**



115—**REPISA** de madera color roble, con doce tarros de vidrio, con tapa de metal, especial para especies. . . . . $ **7.20**



105—**JUEGOS DE 3 JARRAS**, en semiporcelana inglesa floreada y filete de oro, a. . . . . $ **3.20**



114—**SOPERAS** con tapa, en semiporcelana inglesa estampada, en colores verde o gris: 10 pulgadas, $ 6.—; 9 íd. $ **4.80**



2 — **GUISERAS** en semiporcelana inglesa estampada en colores verde o gris, a $ **2.10**



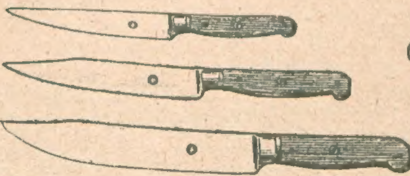
75—**BOLSAS** de red, color negro, muy prácticas para mercado, cada una, $ 1.40 y $ **1.20**



3—**SALSERAS** sin tapa, de semiporcelana inglesa estampada en colores gris o verde, a. . . . $ **0.80**



5—**SALSERAS** con tapa, semiporcelana verde o gris $ **1.40**



25—**JUEGO DE 3 CUCHILLOS** para cocina, calidad superior, $ **1.20**



6—**PLATOS** con pie, para masas o postres, artículo de semiporcelana decorada con filetes de oro, cada uno, $ **2.40**



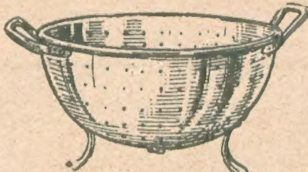
4—**RABANERAS** de semiporcelana inglesa estampada en colores gris o verde, a. . . $ **0.45**



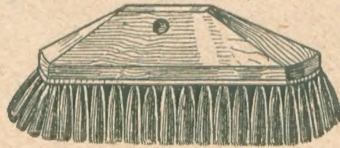
95—**PLANCHA** de acero, reforzada, cada una, N.º 4, $ 0.70; N.º 5, pesos 0.80; N.º 6, $ **0.90**



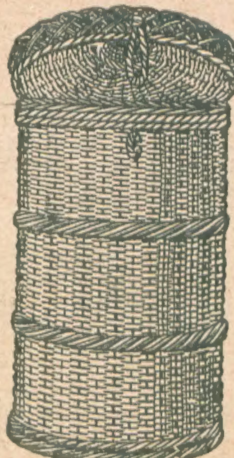
97—**PAVAS** de acero enlozado color marrón, una sola pieza, artículo especial, a $ 5.—, 4.20, 3.90, 2.80 y. . $ **2.40**



103—**COLADOR** para pastas, aluminio fino, reforzado y pulido, $ **3.80**

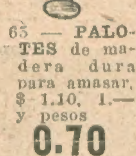


73—**CEPILLOS** de paja trevia, importados, con cabo, $ 0.90 y $ **0.70**



68 — **CANASTOS** de mimbre, para ropa usada, bien terminados: grandes, $ 3.90; medianos, $ 3.20; chicos. . . . . . . $ **1.95**





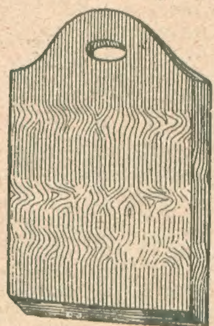
65 — **PALOTES** de madera dura para amasar, $ 1.10, 1.— y pesos **0.70**



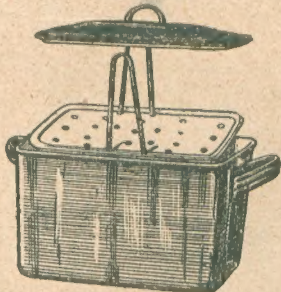
87 — **CANASTAS-PAPELERAS**, para escritorios, variedad de formas, pesos 2.80, 2.40, 1.95 y . . . $ **1.20**



60—**NIDOS** para pájaros, paja fina, $ **0.15**



67—**TABLAS** de quebracho, especiales para cortar carne; grandes, $ 0.55; medianas, $ 0.50, chicas. . . . . . $ **0.45**



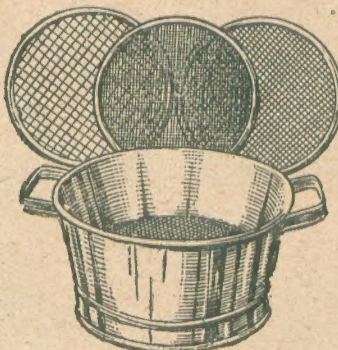
96 — **ESPARRAGUERA** de hierro enlozado color marrón; interior, blanco; con rejilla interior, artículo de primera calidad . . . . $ **6.00**



104—**HERVIDOR** para leche, de acero enlozado, color marrón, tamaño mediano, interior blanco. . . . . . . $ **2.30**



119 — **VELADORES** con pava, de fina porcelana Limoges, el más práctico que se conoce, a $ **2.40**



98—**COLADOR** para verdura o pasta con dos asas, latón reforzado y tejido de alambre, con 3 rejillas. . . . . $ **1.20**



93—**MOLDES** de latón, reforzados, para huevos quimbos, docena. . $ **0.70**

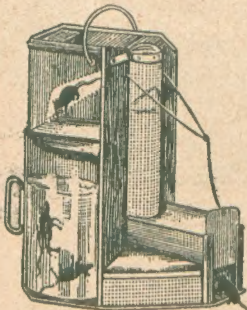


81—**CUBERTERAS** de madera lustrada, 3 divisiones, $ 2.70 y 2.40; de 2 divisiones, $ 1.60 y $ **1.20**

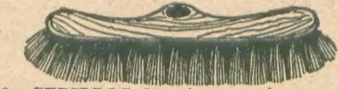


79—**TABLAS** para amasar, de madera especial, con borde alto al frente y lados.

Ctms.	78x66	72x60	66x54
$	4.60	3.20	3.70



90—**RATONERAS** "Mysto", a. $ **1.40**



66—**CEPILLOS** de crin, para barrer pisos encerados, con su correspondiente cabo de madera, a $ 2.50 y . . . . $ **1.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO



Cuadros de la ciudad

La murga

Toca la murga, la pobre murga
De cuatro ciegos y uno que ve:
(El que ve pide para las cinco
Bocas que, hambrientas, valen por cien.)
Un violín viejo, caja de angustias,
Un flautín dulce como la miel,
Un contrabajo, ruina sonora
Que nunca pudo tenerse en pie;
Y otro aparato que nadie sabe
Si suena o chilla (chilla, más bien).

II

Toca la murga. Se puebla el aire
De melodías. Dolor ¿qué fué
Lo que en mi alma vibró tan hondo
En ese instante de languidez?
¿Con qué recuerdo fundí las notas
De aquella música? ¿Por qué, por qué
Yo me detuve junto a los tristes
Y tras su sombra seguí después?

III

La noche llega y el grupo armónico
Sumando penas en su rondel,—
Ruido enfermizo que va rodando,—
Simula el eco de algo que fué.
Callan las notas, y los mendigos—
Los cuatro ciegos y uno que ve—
Echan en brazos sus instrumentos:
Violín y flauta, dolor y miel,
La caja en ruinas...
¡Un muerto ahora
El contrabajo parece ser!
Y así se pierden en el crepúsculo:
Sombras... más sombras... dolor después.

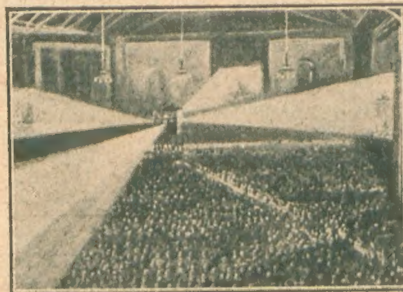
ALBERTO GHIRALDO.

Madrid, junio 21 de 1917.

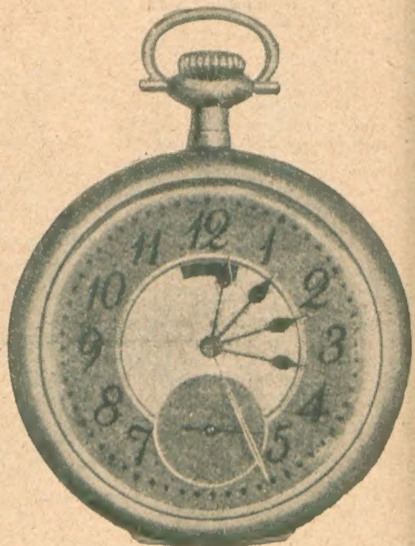
Ultimos inventos

Cuatro cinematógrafos en un salón. —La más concurrida de las exhibiciones cinematográficas ha sido, sin duda, la celebrada en el Convention Hall, de la ciudad de Kansas, ante una concurrencia de mil setecientas personas.

En el centro del grandioso salón se levantó un gran armazón cúbico, cuyos cuatro costados constituían otros tantos lienzos, sobre los cuales eran proyectadas las vistas. Sobre cada lado se veía una vista diferente. La concurrencia estaba en cuatro secciones, una en cada triángulo formado por una división diagonal del salón. El cubo con los telones que recibían las proyecciones se hallaba a cierta altura, y debajo de él fué instalada una orquesta con 35 músicos. Por un procedimiento semejante, es posible dar también cuatro exhibiciones al mismo tiempo en un mismo salón. Para esto, la casilla con los aparatos cinematográficos se instala en el centro del salón y las vistas son enviadas a cada una de las cuatro paredes. Este es el procedimiento que ilustra nuestro grabado.



La hora local. — Los comisionistas viajeros saben a cuántas sorpresas les expone el reloj común, por el cambio de hora entre un pueblo y otro, debido a la diferencia de meridiano. A veces pierden un tren nada más que por no haber tenido en cuenta que su reloj, que marcaba el día antes la hora correcta, ya no indica la local después de varias horas de viaje hacia el oeste. Precisamente un comisionista ha ideado un reloj que tiene cuatro agujas que marchan igual pero señalan horas distintas. Cada una responde a la hora de cuatro localidades situadas a iguales distancias en un trayecto de este a oeste que cruza todo el territorio norteamericano. Cada aguja tiene un color diferente.



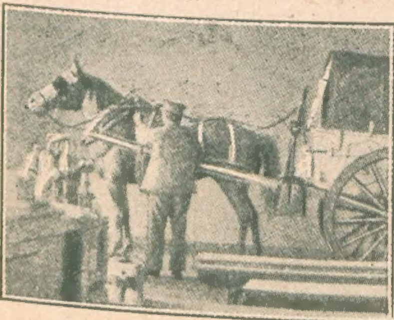


Una escuela de barrenderos



En plena clase

Las huelgas de obreros de limpieza que tuvimos no hace mucho nos proporcionaron una desagradable revelación de la importancia social del gremio. Y bien se puede agregar que los "basureros" merecen mucha consideración no sólo por su utilidad, sino también porque no cualquiera puede desempeñar su trabajo, que requiere, como cualquier oficio hecho y derecho, especial competencia. Así lo entiende



Colocando los arneses

la municipalidad de Nueva York, que en un local de la calle 19ª Este ha establecido una escuela para los conductores de los carros de desperdicios, los limpiadores de cloacas y los barrenderos. Allí los candidatos a peones de limpieza deben seguir un breve curso de enseñanza y someterse a un examen de competencia.

A los carreros, por ejemplo, se les enseña la manera más adecuada de poner los arneses a un caballo de manera que no molesten al animal ni se deterioren las guarniciones. Para esto se utiliza un carro de los utilizados en el servicio y un caballo de madera. También se imparte una somera instrucción de veterinaria: el conductor debe saber cuándo su caballo sufre de cólico o de exceso de calor; qué remedios y linimentos comunes se le aplica; cómo se le levanta cuando cae; cuál es su alimento más apropiado; en qué circunstancias se le da éste y el agua. Se les entrega también un manualito impreso con instrucciones de otras muchas reglas del cuidado de los caballos.

La sencillísima tarea de barrer la calle es igualmente objeto de enseñanza. Una parte del piso del local de la escuela está pintado de manera que represente el pavimento en la intersección de dos calles, con sus adoquines, vías y bocas de cloacas. El aprendiz practica desde la manera de tomar la escoba hasta la extensión de cada movimiento: debe de cuidar de que las barreduras no queden en las vías del tranvía; debe barrer siempre vuelto hacia el lado de donde viene el tráfico para evitar accidentes y apoyar el mango de la escoba a un lado del cuerpo y no delante de éste, pues en este caso si la escoba tropieza con un obstáculo su retroceso puede lastimar al obrero.

Para los obreros que lavan las calles, la instrucción es más minuciosa; comprende la manera de desenrollar la manguera; el ángulo de elevación para arrojar el chorro, la forma de bajar el pico, detalle de importancia que tiende a evitar la rotura frecuente de los caños de goma.

El cuidado del material es uno de los principales objetos de esta enseñanza. Y sin duda los resultados la



Así está mal

justifican, pues la administración ha comprobado una notable economía—en el renglón de las mangueras que cuestan 54 centavos el pie, la economía ha sido de muchos pesos—resultante sólo de un manejo más inteligente de los instrumentos de trabajo.

Las setas contienen 90 por ciento de agua; pero el otro 10 por ciento es sumamente nutritivo.

Las estaciones para la cría de peces del estado de Nueva York distribuirán en el presente año cerca de un millón de peces, con el fin de repoblar con los mismos sus lagos, ríos y estanques.

El número de maestros elementales de la provincia de Buenos Aires es de 6.149, a saber: mujeres, 5.200; varones, 949. Los alumnos inscriptos suman 218.720; de ellos, 113.849 son varones y el resto niñas.

El ejército inglés consume mensualmente veinte mil toneladas de patatas.

Hace doce o catorce años que la Standard Oil distribuyó, gratis, entre los chinos, un considerable número de pequeñas lámparas, con el objeto de aleccionarles en el uso del petróleo para su alumbrado, y desde entonces ha venido en aumento el consumo del aceite mineral en el Celeste Imperio. En 1903 los Estados Unidos exportaron para China 13.000.000 de galones de petróleo, y en el de 1916, que acaba de pasar, exportaron 103 millones.

La lección no puede ser más elocuente para la mayoría de las industrias y de los industriales que, apegados a la rutina, al miedo tradicional del oro y a una economía pésimamente entendida, cierran las puertas de los mercados extranjeros, y viven vegetando, estacionarios, esperando que el mundo solicite sus productos sin haberlos conocido.

La planta que aisló a un pueblo

Las gramíneas son casi todas ellas plantas útiles o, cuando menos, inofensivas. No se conocía hasta aquí el envenenamiento por ninguna de esas humildes plantas.

M. Boman, director de una misión científica que ha recorrido la América del Sur, ha descubierto, en las altas mesetas de los Andes, una gramínea del género "Stipa", de nombre vulgar "vizcachera", de una toxicidad extraordinaria.

Pocos gramos basta para matar, en un par de horas, a un mulo o a un caballo.

M. M. Hébert y Heim, que han estudiado los vegetales recogidos por la misión Boman, han demostrado que la toxicidad de la "vizcachera Stipa pennata" se debe a la producción del ácido cianhídrico por causa de la descomposición de un glucoideo, bajo la influencia de un fermento análogo a la emulsina.

La presencia de este pernicioso vegetal en las altas mesetas andinas, ha producido consecuencias etnológicas muy dignas de estudio.

Los indios que habitan los altos valles de la Puna andina, han permanecido, durante muchos siglos, formando una población totalmente aislada de las otras razas, por causa del obstáculo de las "vizcacheras", que envenenaban a las bestias de carga de las caravanas que pisaban aquellos valles.

Así se formó una verdadera barrera vegetal tóxica que mantenía aislados aquellos indios, cuya pureza de raza se conserva aun hoy con toda su primitiva originalidad.

El doctor Heim nos comunica que los animales indígenas de aquella región, como la llama y la vicuña, se apartan prudentemente de las "vizcacheras"; no obstante, algunos animales comen impunemente dichas plantas, en especial un pequeño roedor conocido con el nombre de "vizcacha".

Un asalto extraño

Un día, sumida Francia en el terror de la gran revolución, una compañía de aquellos soldados de altas polainas, sombrero de tres picos y grueso capote con la falda replegada hacia atrás, marchaba cansada en dirección de un departamento del norte. Llovía; las frías agujas de agua batían los informes bultos que avanzaban pesadamente.

De repente la compañía hizo alto: ocurría algo extraño, sorprendente. Cada soldado llevaba las manos al pecho, al cuello, a distintas partes del cuerpo, donde algo que hormigueaba, algo molesto, un objeto vivo se agazapaba y se movía, frío y repugnante.

Un sentimiento de horror supersticioso se propagó. ¿Qué era? ¿Qué seres misteriosos caían innumerables, envueltos en la lluvia que caía sobre ellos?

Se oyeron algunas voces, siguieron algunas exclamaciones de franco estupor, palabras de incredulidad y, por fin, un grito unánime, casi festivo, como de alivio del instantáneo espanto, se oyó seguido de gruesas risotadas.

Los soldados de la revolución habían sido tomados por asalto por un verdadero diluvio de pequeños sapos que alguna tromba habría aspirado de algún pantano y ascendido hasta las nubes, de donde cayeron luego sobre la tierra. El hecho es rigurosamente histórico.



La gimnasia y los varicosos

Cuando las várices se hallan algo desarrolladas, la marcha del individuo es penosa y difícil, porque provoca el edema de los pies y dolores algunas veces agudos. La intervención quirúrgica, resecando o suprimiendo el vaso venoso dilatado, puede curar las várices cuando éstas no son demasiado voluminosas, restableciendo la circulación colateral por sus naturales vías.

Sin embargo, antes de apelar a este cruento recurso terapéutico, digamos algo de las gimnasia de las piernas al aire libre.

El enfermo se acostará en decúbito supino sobre una silla larga o sobre su misma cama, procurando mantener las piernas en ángulo recto lo más altas posible con relación al tronco. Se empieza por una simple elevación de las piernas, en la citada posición, durante algunos segundos, y para facilitar al principio este movimiento, se apoyará el pie contra la pared. Durante este tiempo, se flexionan y extienden sucesivamente los dedos de los pies, haciendo, además, movimientos de rotación de estos últimos de derecha a izquierda. Renuévense las extensiones y flexiones de las piernas sobre el muslo y de éste sobre la pelvis dos o tres veces al día, sin prolongar este ejercicio más de cinco a diez minutos, con arreglo al grado de fatiga que sentirse pueda. Se dará comienzo por la gimnasia en una sola pierna; pero con el ejercicio, el enfermo se irá habituando fácilmente a realizar los movimientos con los dos miembros. Las sesiones deben ser de corta duración y repetidas, y al terminarse este ejercicio se dará una fricción alcohólica en las extremidades enfermas.

Este tratamiento kinesiterápico puede ser favorecido asociando a su acción la gimnasia respiratoria. El enfermo debe realizar una amplia inspiración en el momento de la contracción de los músculos y expirar en el momento que el paciente los distiende.

El conejo, bestia feroz

Maravilla que los conejos puedan sobrevivir a tantos y tan feroces enemigos como los persiguen y los cazan. Es que la coneja tiene el instinto maternal en extremo desarrollado, y para proteger a su cría acude a medios generalmente ignorados.

El conejo de campo es, a pesar de su aspecto pacífico, un animal tan feroz que ataca a sus propios hijos. Así es que, cuando la coneja siente próximo el momento de dar a luz, huye del macho como de un enemigo, y se va a abrir, a veces bastante lejos, una gazapera de próximamente un metro de profundidad, cuya boca tapa con tierra bien nivelada después de haber establecido en el fondo de la madriguera un nido muy blando formado con hierbas secas y con pelo que se arranca del vientre para dejarse descubiertas las tetas.

Por la noche no se acerca a la madriguera más que cuando está segura de que no la persigue nadie; no destapa la boca más que el hueco que necesita para entrar; da de mamar a los pequeñuelos y después de haber vuelto a tapar y a disimular con cuidado la galería subterránea, vuelve a su madriguera ordinaria y aguarda a la noche siguiente para hacer otra escapatoria y volver a dar de mamar a sus hijos.

Tal es la vida que lleva la coneja durante un mes, al cabo de cuyo tiempo los gazapos se encuentran ya en estado de atender por sí mismos a su subsistencia.

Desde aquel momento la madre, que tan solícita se había mostrado por sus crías, deja de ocuparse de ellas y abandona a sus hijos, aunque no sin haberles llevado antes a algún sitio donde encuentren buen pasto y puedan estar seguros.

LOS MAS EMOCIONANTES VUELOS DE LA GUERRA

I.—El corsario del aire

Un héroe real que parece escapado de una novela de capa y espada.—Ataque de la estación de Bollwiller.—Primer bombardeo de la fábrica de pólvora de Rottweil.—Una humareda de 1.500 metros.—En la estación de Willingen.—Segundo bombardeo de Rottweil: 90 obuses reventando entre explosivos.—Ataques de Friedrichshafen y de Colmar.—Tercero y formidable bombardeo de Rottweil.—Dos víctimas ilustres.—Uno contra todos.—Heroico regreso.—El aeroplano herido.—Trágica muerte del teniente Bohem el 27 de enero de 1916.

Ama el peligro y juega con él como si fuera un héroe escapado de los romances de capa y espada. Sus aventuras en la guerra son fantásticas. A consecuencia de una excursión en país neutral fué hecho prisionero. Puesto en libertad, volvió a Francia y bien pronto partió para el este. Cuando el capitán, que exige mucho de sus pilotos, pero da el ejemplo, va con ellos a ejecutar un bombardeo, cada aparato lleva una señal especial; y mientras arrojan su carga de explosivos, él se mantiene arriba, a 2.500 metros, observando con el anteojo, y viendo los puntos en que las bombas estallan para anotarlos cuidadosamente
en ... la tarea del personal, des-
¡cuarenta y cin...ales, apunta con precisión, y
Había empezad... juzgar los efectos, perma-
llos pobres vegetale...uego sigue en pos de sus
clamaban por hund...o un fiel perro de pastor,
ces en la tierra. Am... caso lo requiere.
con los pies envuelt...or de Alemania sin arros-
viles como una leg... muy difícil destacar su
paralíticos, esperaba...
sobre otros, a que el...o de 1915? En el curso de
lase el dueño anóni...s, combatió con un Avia-
volverles a la vida. ...adoras; y aunque su apa-
Durazneros, higue...rriado por 20 balazos, con-
tanos, eucaliptus, c...lanzar ocho obuses en la
nísperos, almendros, una fábrica cercana.
ciruelos, álamos, en ...de 1915, cuando por pri-
sucesión de clases y ...inco horas y media, atacó
do adjudicados a los ...olvorín de Rottweil, en
pradores, previas las ...ndio? Gracias a la poca
frases apologéticas c...eron íntegros en el blan-
dor encomiaba las ...ácidos y los restantes en
tivas. ...uello se cubrió de llamas
Después de exami...0 metros.
vecino: ...estación de Villingen, el
—Ma dícame per f... metros de altura? ¿Y el
—De nombre, solan...weil, en el que diez obu-
—Perque nun sea c... fábrica de pólvora, pro-
...rada roja, coronada por
...riptible? Por espacio de
...ose de las dos baterías
...de 77 que defendían el
...metros, y al regresar, su
...allazos.
...hshafen, el 28 de abril
...obuses, de los que dos,
...aterías especiales, dieron
...reja de zepelines quedó



Arreglando por lotes y clases los injertos de frutales.

explosivos, se movían con lentitud, ofreciendo un blanco relativamente fácil, en malas condiciones de defensa. El primer choque lo sufrió H... con un gran monoplano, que no era un Fokker, y que recordaba por la envergadura a la Antoinette de Latham. Llevaba dos hombres a bordo. En suma, se trataba de una máquina muy conocida de los pilotos que operan en Alsacia; y con tal coraje y sangre fría se defendió H..., que el agresor juzgó prudente no insistir, prefiriendo atacar otro avión, el del cabo P...

Trató el capitán de acudir en socorro de su piloto; pero el adversario, mucho más rápido, tras un breve combate, logró abatir al desgraciado cabo, el que, si pudo evitar la muerte, no consiguió quedar libre, pues fué hecho prisionero.

Mientras tanto, el capitán zigzagueaba allá arriba, sin perder ninguna de las fases de aquel drama que presenciaba como testigo impotente, aunque decidido a vengarse. Después de la caída de P... tornó a emprender la marcha con la firme voluntad de hacer pagar cara la pérdida de su colaborador. Incontrastable y sereno, sin cuidarse del enemigo que incesantemente se elevaba en la esperanza de alcanzarlo y atacarlo, continuaba volando. Era indudable que el primer éxito había entusiasmado al boche.

A su turno, el teniente D..., que sin detenerse proseguía su camino, asediado por los aviones alemanes, cayó al nordeste de Friburgo. La muerte de este oficial, distinguido en varias acciones, frecuentemente nocturnas, y de una intrepidez digna de la de su jefe, fué una gran pérdida para la quinta arma.

De todos, el capitán era el único sobreviviente. La prudencia, ya que ni siquiera se hallaba a mitad de camino, ordenaba volver. En lugar de ello, H... marchó derecho a arrojar ocho bombas sobre el polvorín. Todas dieron justamente en el blanco y, en seguida, un espeso humazo negro, el conocido humazo, ya tres veces observado por el audaz piloto, subió hacia el cielo. Diez minutos, como tenía por costumbre, quedó cerniéndose encima de la fábrica, para apreciar con toda exactitud el efecto del tiro; y luego, cuidándose poco de los aviones enemigos, emprendió el regreso, exactamente por el mismo camino de la ida.

Por supuesto, había cundido la alarma. A la altura de la Selva Negra, una verdadera cortina de aeroplanos aguardaba en acecho. Todos se precipitaron a su encuentro, seguros de abatirlo; pero él, después de eludir a cinco o seis con hábiles maniobras, combatió sucesivamente a dos aviones, de los cuales el segundo, a raíz de una lucha particularmente encarnizada cerca de Lörrach, se vió precisado a emprender la fuga. Tranquilamente, casi teatralmente, el capitán, aunque llorando la pérdida de sus camaradas, recobró la marcha hacia las trincheras francesas, percibiendo, ya cerca de la línea, los aviones de caza amigos que esperaban la vuelta de la escuadrilla. Uno de ellos, al aproximarse, preguntó por medio de señales, si venían detrás los camaradas. Con un ademán desolado, el héroe respondió que no había nadie a quien esperar. Su aparato era el único que volvía, y en condiciones realmente milagrosas. Cuando pudo examinársele, se vió que todo estaba acribillado de balas, algunas de las cuales habían pasado por entre las piernas del piloto. Hundida la barquilla, cortados las mástiles, las cuerdas rotas, las alas desgarradas, nada se había librado de los obuses. A la vista de tales destrozos, los comentarios admirativos y las preguntas, como era natural, abundaron; pero el capitán, que no había abierto la boca para referir sus hazañas, por toda respuesta exclamó:

—¡Diantre! ¡Ya pueden imaginarse ustedes que a la vuelta me esperaban!

El comunicado alemán del día siguiente, anunciaba: ''En su primer vuelo, el suboficial Boehm, de tres aviones enemigos que marchaban a ejecutar un bombardeo, consiguió abatir dos. El ercero logró escapar.''

Para celebrar este hecho, no tardó el suboficial en ser ascendido a teniente, además de recibir tres condecoraciones de las cuales fué una la cruz de hierro de primera clase. El 27 de enero de 1916, mientras volaba por los alrededores de Ebersheim, en la Alta Alsacia, el motor de su avión se detuvo repentinamente. Boehm se desplomó y murió.

D... y P... estaban vengados.

II.—Aeroplanos errantes

Temeridad de los bombarderos que no son pilotos.—Un drama a 2.000 metros de altura.—La aventura del capitán Liddell: un gigantesco "looping" sin saberlo.—Bombardeo de peces.—Inesperado final de un combate con hidroaviones.—Indignación de los "peludos".—El bombardero herido.—Caída de un aeroplano alemán y fuga de otro.—Un pájaro victorioso que se lanza mar afuera.—El aeroplano errante.—Maniobra involuntaria.—El aparato cae al mar y un torpedero inglés salva milagrosamente al aviador herido.

Hermosa prueba de temeridad ofrece quien, ignorante del manejo de aeroplanos, acompaña a un aviador en calidad de bombardero. Enteramente a merced de la primera bala o del primer obús que hiera al piloto, su suerte, en tal caso, no podría ser más trágica. ¡Y cuando el piloto, no ya mortalmente herido, sino tan sólo desmayado, abandona el comando!... Horroriza pensar en el pobre compañero, impotente, a quien apenas le es dado ocuparse de hacerlo volver en sí!...

El 13 de junio de 1915, durante el bombardeo de un campo de aviación, un capitán es gravemente herido en una pierna. El aviador se desvanece y la máquina queda abandonada al capricho del viento. Dándose cuenta del peligro, el acompañante, un cabo, a dos mil metros, entre las nubes, consigue reanimar al oficial, quien, no obstante sus vivos dolores, logra aterrizar en el punto convenido. Del mismo modo, el 31 de julio de 1915, el capitán inglés Liddell, quien iba a bombardear Ostende, se cruza en el camino con una máquina alemana que al punto le dispara su ametralladora. Una bala pega en el avión, choca con un cuerpo duro, y reducida a menudos pedazos, varios de éstos se incrustan en la pierna del oficial, ocasionándole no menos de cincuenta heridas, que le provocan un síncope. El aparato describe una serie de bizarras evoluciones que terminan en un impecable ''looping'', y enderezándose luego, lentamente planea. ¿Pero cómo caerá? Siglos parecen al aterrorizado acompañante esos pocos segundos de intensa emoción. De pronto—¡victoria!—Liddell vuelve en sí, percibe el riesgo, toma la dirección, y sin dificultad, regresa. Pocos días después, a consecuencia de las heridas, murió.

Otro accidente ocurrido el 14 de diciembre de 1915:

Un barco inglés, que transportaba carbón, encalló cerca de Panne, en Bélgica, y al cabo de dos días, los aviadores enemigos que lo advirtieron, empezaron con toda regularidad a bombardearlo, por lo demás, sin ningún éxito. El carbonero seguía intacto, y la lluvia de bombas no causaba estragos, sino entre los peces vecinos a la costa. Sin embargo, los aparatos alemanes llegaban a poca altura, del lado del mar, y tan pronto como arrojaban su carga se daban a la fuga.

A las tres de la tarde, dos hidroaviones atravesaban las líneas arriba del Iser, y costeando el río, se dirigían al blanco habitual. Uno de nuestros biplanos, al reglar un tiro de artillería, divisó a los agresores, y abandonando al punto su observación, sin vacilar, acometió hacia ellos, con ánimo de trabar un combate. No se hallaba más que a 300 metros de distancia, y ya todos los soldados, desde abajo, se preparaban a asistir a un emocionante encuentro, cuando el más próximo hidroavión descargó una primera andanada de ametralladora. Ipso facto se acabó el combate sin que ni siquiera hubiera respondido nuestro aviador, en medio de la indignación de los ''peludos'' que al momento comenzaron a bromear sobre la falta de coraje de los nuestros. A la noche, se supo que el bombardero acompañante había sido herido de un terrible balazo en el hombro izquierdo; y mientras tanto, el piloto, que no se daba cuenta de lo que ocurría, continuaba buscando la posición más favorable para abrir el fuego, sin que, en ningún momento, el compañero hiciera funcionar el arma. Irritado, el piloto se vuelve ¿y qué ve? Tendido en la barquilla, cerrados los ojos, el artillero estaba desmayado, muerto. Seguro de esto último, precipita el descenso, y acude a depositar en su aeródromo el fúnebre despojo. Por fortuna, el pasajero tan sólo estaba herido.

Enardecidos por el éxito, y a la vista del campo libre, los alemanes se apresuran a continuar su acción, que imaginan mortífera. Ya se creen definitivamente tranquilos, cuando, a lo lejos, un pequeño aparato que viene de Dunkerque, llega a toda velocidad. Se aproxima a razón de 150 kilómetros por hora. Es un biplano de caza, de un asiento, manejado por un oficial inglés, que al mismo tiempo ejerce las delicadas funciones de piloto y ametrallador. Cuando los dos aviadores enemigos lo advierten, ya es demasiado tarde. No pueden escapar al choque. Dispónese el inglés a atacar, apunta a uno de los hidroaviones, y, a menos de cincuenta metros, abre el fuego. Desde sus refugios, los soldados perciben distintamente el ruido de la recíproca fusilería. De una y otra parte las descargas de las ametralladoras se suceden sin interrupción.

De pronto, uno de los aparatos alemanes vacila en los aires, pierde el equilibrio y se desploma como una masa. Sobre él se cierran las olas. Viendo la situación crítica, el otro hidroavión no trata de vengar a su camarada: media vuelta, y en fuga.

En vez de regresar para dar cuenta de su triunfo, el pájaro victorioso la emprende hacia las nubes, y a toda velocidad corre mar afuera. ¿Qué significaba esta inesperada maniobra? ¿Qué ocurre? Deslízanse los minutos y el avión no vuelve. Todos se inquietan. Circulan las más fantásticas versiones. ¿Por qué el inglés ha preferido perderse al largo, cuando algunos aletazos le habrían permitido volver, seguro, a su refugio?

Hasta el siguiente día no se sabía la causa.

En mitad del combate aéreo, el inglés fué tocado por una bala, y cuando, por la caída del enemigo, terminó la batalla, inanimado, se tumbó en su asiento. Al caer, involuntariamente, movió la palanca, y ésta, imprimiendo una nueva dirección, lanzó el pequeño biplano al asalto de la atmósfera. Un momento después, refrescado por el aire vivo, el piloto vuelve en sí. Debajo no se ve más que el mar; ninguna costa en el horizonte. La situación es crítica. ¿Cuánto tiempo ha andado en esa forma? No lo sabe. ¿Tendrá bencina en cantidad suficiente para el regreso? Lo ignora. Y luego, a raíz de esta marcha a lo desconocido, ¿qué modificación imprimir al rumbo para encontrar el verdadero camino? Apela a la brújula para dirigirse, y mal que mal, se orienta; pero, de nuevo flaquéanle las fuerzas, y otra vez se desmaya. Afortunadamente no ha arrastrado la palanca. Por el contrario, aunque no mucho, la ha movido hacia adelante, y el avión planea, desciende, se posa en el mar de una manera perfecta, milagrosamente. Sacudido por la marejada, que lleva y trae al débil esquife, el piloto, por segunda vez vuelve en sí, y observa con profundo espanto que está definitivamente perdido...

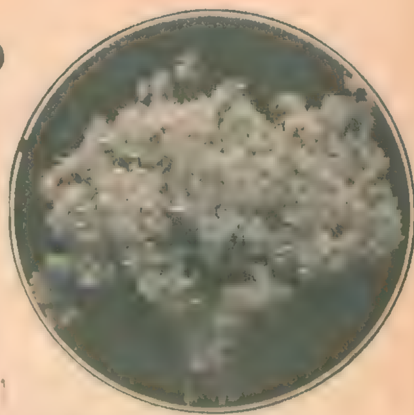
Sin embargo, a pesar del repetido acecho de la muerte, tan de cerca, en cortos instantes, su salvación no tardará. Un torpedero inglés lo ha visto, de lejos ha observado la lucha aérea y contemplado con asombro la extraña fuga del pájaro triunfador. Puesto a seguirlo, llega a tiempo de socorrer al valeroso capitán y arrebatarlo a las olas, prontas a devorarlo.

Jacques MORTANE.

Dib. de Hohmann.

La botánica bajo el martillo





Cuando penetramos en el amplio local, sentimos que una oleada de efluvios campestres nos envolvía con suave caricia, mientras la frondosa muchedumbre, acumulada en pintoresco conjunto, se ofrecía a nuestra vista como jardín de ensueño surgido ante el poder de un conjuro.

Un marcado ambiente de irrespetuosa democracia, rasando bruscamente jerarquías, imponía su tendencia igualitaria entre las más diversas especies, obligándolas a codearse unas con otras: en tanto que la fronda, opulenta en ramas y hojas, frutos y flores, ostentaba la maravilla de sus tonos y perfumes, dejando en el espíritu cierta amable sensación paradisíasa, semejante a la que, por zonzos, no supieron conservar nuestros bíblicos progenitores.

Lamentábamos inter nos la pérdida de aquella bolada, cuando una mano breve, calzando guante gris, extendióse hacia un hermoso limonero y nos hizo creer que aparecía otra imprudente Eva dispuesta a reventarnos, apoderándose del fruto prohibido. Con el mayor sobresalto nos lanzamos a impedir el atentado, a tiempo que gritaba una voz:

—¡Treinta centavos por un castaño de la India!... ¡treinta y cinco!... ¡cuarenta!... ¡cuarenta!... ¡cuarenta y cinco!... ¡no hay quien dé más!, ¡cuarenta y cinco!... ¡y se fué!!

Había empezado el remate de aquellos pobres vegetales que en silencio clamaban por hundir sus ávidas raíces en la tierra. Amarrados en haces, con los pies envueltos en paja, inmóviles como una legión de gotosos o paralíticos, esperaban, recostados unos sobre otros, a que el martillo les señalase el dueño anónimo que había de volverles a la vida.

Durazneros, higueras, cerezos, plátanos, eucaliptus, cedros, manzanos, nísperos, almendros, sauces, paraísos, ciruelos, álamos, en una interminable sucesión de clases y especies iban siendo adjudicados a los numerosos compradores, previas las correspondientes frases apologéticas con que el vendedor encomiaba las calidades respectivas.



Recepción de claveles, acacias, eucaliptus, ligustros, palmeras y otras yerbas, consignados a la venta.

Después de examinar atentamente un lote de frutales nos aborda un vecino:

—Ma dícame per favore, ¿il signore cunoce la diasis patagona?

—De nombre, solamente.

—Perque nun sea cosa que al plantare lu árbole en la chacra, venca luego a corobare lu bichito.

Rematadas todas las plantas frutales, toca luego el turno a las de adorno y a las flores. La escena sufre entonces una rápida mutación, que la hace más simpática; los compradores son personas de otra clase, y hasta el ambiente dijérase que se torna menos prosáico. Unos buscan el lucro, otros el esparcimiento; aquéllos quieren saciar la bolsa, éstos recrear el espíritu.

—¡Cincuenta centavos por esta linda maceta de claveles!... ¡sesenta!... ¡ochenta!... ¡ochenta!... ¿no hay más?... ¡Fíjense, señores, que son claveles dobles!... ¡un peso!... ¡un peso, y se va!... ¡uno y veinte!... ¡y se fué!...

Una joven de tez pálida y ojos muy negros, era la que había sostenido las últimas ofertas, y cuando el seco golpe del martillo asignóle en propiedad la codiciada planta, no pudo menos de acariciar con intensa mirada la sangrienta corola de la flor, tal vez elegida como delicada mensajera de quién sabe qué íntimas confidencias.

Siguieron apareciendo en orden de subasta, madreselvas, jazmines del Cabo, helechos, jacintos de Holanda, pensamientos, violetas, diamelas del Paraguay, junquillos, crisántemos, laurel rosa, margaritas y otra infinidad de bellas flores, cuyo policromo desfile despertaba marcado revuelo entre la concurrencia femenina, que bullía ebria de color y fragancia.

Entretanto, el martillo implacable, alcanzando con su crudo mercantilismo hasta los más delicados seres que crea la naturaleza, seguía insensible su obra disolvente, disgregando en todas direcciones hermosos ejemplares, separando bruscamente los que quizás habían crecido juntos, cortando para siempre el vínculo de los que tal vez se amaron bajo los claros plenilunios...

PROTEO.

La última casa construída en Nueva York es un "rascacielos" de 280 metros de altura. Tiene veinticuatro ascensores para personas y dos enormes montacargas.

Los cables de acero de estos veintiséis aparatos miden en total cuarenta kilómetros. El edificio tiene 3.000 ventanas exteriores y 3.000 puertas interiores, 2.000 aparatos de aseo, entre baños, lavabos, pilas, etcétera, 80.000 portalámparas eléctricas y 140 kilómetros de hilos conductores del flúido, amén de 350 kilómetros de hilos de teléfonos y de timbres. Las tuberías de plomo miden 70 kilómetros.

Aparte de su valor, el oro es un metal muy interesante por muchos conceptos. Se puede batir hasta reducirlo a hojas tan finas, que apiladas 250.000 no llegan a dos centímetros y medio de espesor, y una hoja batida todo lo posible se pone transparente.

Con el oro puede hacerse un alambre mucho más fino que con ningún otro metal. Miguel Farady, el célebre químico inglés, calculó que con el oro que contienen cuatro libras esterlinas se podría ahcer un alambre que diese la vuelta a la tierra.

Gracias a las circunstancias de poderse reducir el oro a hojas tan delgadas, se pueden hacer cigarrillos con boquilla de dicho metal sin que alcancen un precio exorbitante.



Arreglando por lotes y clases los injertos de frutales.



El remate de árboles, plantas y flores en todo su apogeo.



Un grupo de crisántemos, claveles y helechos capas de satisfacer al más exigente.

Interioridades del cine



El biógrafo es, sin duda alguna, el espectáculo a que acude mayor número de personas en busca de esparcimiento. Según estadísticas, por los salones cinematográficos de los Estados Unidos desfilan diariamente casi 29.000.000 de personas.

Hay quien sólo "ve" que la película se proyecta desde un pequeño cuarto. Otros que "ven" un grupo de actores colocados ante una cámara fotográfica y un operador que da vueltas a un manubrio. Pero la generalidad, tiene una idea muy vaga del proceso que tiene que seguir la película antes de ser enviada a los salones de exhibición.

Al parecer, es suficiente que un director agarrara en sus manos cualquiera de los dramas o comedias conocidas, lea las instrucciones del autor y ordene de acuerdo con ellas. Pero esto es sólo una pequeña parte del complicado mecanismo que requiere el entretener al inmenso número de aficionados al cine.

Siendo los Estados Unidos los que actualmente se destacan en la producción cinematográfica, a ellos se refieren los detalles y cifras que se dan a continuación.

La primera parte de una película sólo requiere papel y lápiz: la obra. Actualmente, se prefiere un sumario a la obra detallada. En todas las compañías se pagan de $ 500 a 2.500 por una sinopsis de 3.000 palabras. En algunos casos se han pagado hasta $ 25.000. Las sinopsis para cintas de un acto, mil pies de película, se pagan de $ 125 a 250.

Una vez adquirida la obra, pasa al Consejo Editorial de la Compañía. Los asesores tienen sueldo fijo, siendo el del jefe editor de $ 12.500 a 25.000 anuales. Estos directores tienen que conocer la capacidad y aptitudes de los actores, los recursos del estudio y otras muchas particularidades. Examinan detenidamente la obra e introducen los cambios que les parecen oportunos, refundiendo a veces en una varias escenas, y otras, edificando sobre una sola un acto completo.

La obra pasa al director general para su aprobación, cuya resolución es definitiva. Si la decisión es favorable, la obra vuelve a la sección editorial, en la que, empleados especiales hacen los títulos y "cabeceras" explicativas para los pasajes confusos.

La obra está ya "lista para la impresión". Pero las grandes compañías tienen que pagar a su director general, por sus servicios, de $ 25.000 a 60.000 anuales.

Pero antes de que los actores lleguen a colocarse frente al objetivo, quedan muchas cosas que hacer.

Una copia de la obra va al editor, que la estudia detenidamente y proyecta las escenas. Bien directamente, o por medio de un bien retribuído "hombre alquilador", trata de conseguir lugares apropiados para las escenas fuera del "estudio". Hay que asegurarse la autorización para usar soberbias mansiones, prados limpios, grandes haciendas y otros muchos lugares apropiados, bosques vírgenes, etc.

Para las escenas interiores son necesarias nuevas decoraciones, pues sería de muy mal efecto para el público observador que la habitación empleada para residencia de la heroína en una película sirviera en otra para albergar al viejo pariente rico, y más tarde constituyera parte del domicilio de un diplomático. Seguro que exclamaría: "¡Váyanse al diablo; ese salón lo he visto yo en media docena de películas por lo menos!"

"Marcos nuevos", es la exclamación constante. Carpinteros, pintores, escenógrafos, atrecistas, con arreglo a las instrucciones de un director, trabajan para hacer las tres paredes de un comedor, de un salón de fiestas, de una biblioteca, o bien de un cabaret, un café, una cocina pobre o el interior de una tienda de campo. Los tapices y colgaduras que se emplean son auténticos, como es real el papel colocado sobre las paredes hechas de madera, y lo son los toscos tablones de las puertas. Nada muestra tan pronto la ficción como el objetivo del cinematógrafo. Una decoración que llena su objeto en el "teatro", empleada en el cine aparece como realmente es: lona pintada.



Todo este trabajo debe estar hecho antes de empezar a tomar la película. El encargado de alquilar sitios apropiados, toma fotografías de ellos, que somete a la aprobación del director. El jefe de carpintería, guardarropa, etc., ponen manos a la obra para dejar listo el escenario. Y el costo sigue aumentando. Los $ 2.500 pagados por el original de la película, aparecen ya como una suma despreciable.

A los gastos hechos dentro del estudio para las decoraciones, hay que agregar las copias de las partes, los sueldos de los jefes de departamento, etc., lo que hace ascender la suma empleada a $ 25.000 ó 40.000, antes de impresionar el primer centímetro de película.

Luego vienen los actores. Una o dos estrellas, que, si están contratadas, ganan de $ 12.000 a 40.000 semanales. Douglas Fairbanks ganaba esta última cantidad cuando decidió formar su propia empresa.

Es difícil calcular el número de actores necesarios; para algunas películas son suficientes una docena, pero la mayor parte de las de cinco o más actos necesitan unos sesenta. En las de gran espectáculo toman parte a veces de dos a tres mil personas. En una de estas películas impresionada en Jamaica se emplearon 1.500 indígenas, con un jornal diario de $ 1.20 a 3.75, y doscientos actores secundarios que ganaban de $ 12 a 25 por día, además de las partes principales que suponían varios miles de pesos semanales.

A veces es necesario cruzar todo el continente; otras, trasladarse a unos cientos de kilómetros. Y no es raro tener que organizar excursiones al corazón de la Florida, Arizona, las Bermudas, el Canadá, Alaska, etc.

Algunas pueden hacerse en el interior del "Estudio", pero no cuestan menos de $ 25.000; por ejemplo, el hacer una escena en el interior de un café, en el que aparezca bastante público, y ha de ser de las que no duran luego arriba de tres minutos en la pantalla.

Ocurre con frecuencia que hay que repetir las escenas, bien por deficiencias en los actores o del operador. Toda escena concluída se enumera y anota en una pizarra puesta a la vista del operador, para que le sirva de guía y no olvide algún episodio.

Supongamos, por ejemplo, que en el desarrollo de una película figura el encuentro de dos jóvenes al lado de una catarata. El argumento supone que él vuelve a su ciudad, y ella marcha a su país, y que al año siguiente vuelven a encontrarse por casualidad al pie de la misma catarata. La primera escena, supongamos, lleva el número 8, y la segunda, el 119. Claro es que las dos escenas se toman sin que transcurran más de unos minutos entre ellas; los necesarios para cambiar de trajes los actores.



Director de personal, contratando comparsas para el trabajo del día.

Terminada de impresionar la película, empieza una nueva batalla.

Cada cámara contiene unos doscientos pies de película. Para una película perfecta, que son necesarios unos cinco mil pies, se requieren diez mil por lo menos, contando con los que se estropean o caen a los cortes del "editor".

Las cintas, en sus cajas herméticamente cerradas, pasan al "cuarto obscuro", donde químicos expertos, con grandes sueldos, trabajan en la obscuridad. Apenas una ligera penumbra. Las placas cinematográficas son tan sensibles que la luz rubí empleada en la fotografía es suficiente para velarlas.

Pasan después a las grandes cubetas, en las que están disueltos los productos químicos, que a causa de la guerra tienen tan alto precio como el oro, yendo después al baño fijador, colocadas en ruedas gigantes, con capacidad para 800 pies.

Luego son colocadas en un cuarto, enfriado con ventiladores eléctricos

hasta la debida temperatura. Cuando están secas, pasan de nuevo a una sección de la oficina editorial, donde empleados expertos revisan una por una las pequeñas fotografías, haciendo repetir la escena a la menor imperfección.

Cuando todo el trabajo está terminado, se pasa ante el director general, el que corta aquí, corta allá, y a veces ordena una nueva escena para reemplazar lo cortado, hasta que, finalmente, está "hecha la película y pasa al Consejo Nacional de Censura".

De esta "película matriz" se hacen otras muchas. Un ejército de hombres y mujeres en los talleres, cortan, envuelven y empaquetan. Las cintas se colocan en cajas a prueba de fuego, que se rotulan para el embarque. Este trabajo es peligroso. Hace aún muy poco tiempo que se prendió fuego el inflamable celuloide de los talleres de un "estudio" de la Octava Avenida, en Nueva York, del que los actores apenas pudieron escapar con vida, y se perdieron millón y medio de pesos.

Las cintas son enviadas a las agencias de distribución. El término medio de la vida de una película es de tres meses. Algunas han vivido un año, y muy pocas, como las obras de Shakespeare, el "Quo Vadis" y otras semejantes que no mueren.

Por cada sesenta expectadores, hay un hombre o una mujer que se gana la vida preparando films. Unas seiscientas mil personas empleadas en el negocio cinematográfico viven de él y algunas con verdadero fausto.

Por cada actor o actriz de cine, hay veinte hombres o mujeres trabajando en dicho negocio, que nunca aparecen en la pantalla.

La lista de empleados de algunas compañías es asombrosa; más de 3.000. A continuación puede verse el detalle del costo de una película en cinco actos:

Fuera de la escena

Sueldos del consejo editorial.	$ 12.500
Director general.	„ 7.500
Gerente.	$ 6.500
Dos ayudantes.	„ 3.000
Tres operadores.	„ 3.000
Tres ayudantes fotógrafos. .	„ 1.500
Tres carpinteros.	„ 675
Veinte empleados.	„ 4.500
Imprevistos.	„ 2.200
	$ 41.375

En la escena

Dos estrellas	$ 30.000
Tres segundos actores. . . .	„ 12.500
Tres característicos.	„ 6.250
Cuarenta actores secundarios y comparsas.	„ 7.500
Comidas, maniquíes y guardarropa.	$ 2.500
Viajes y gastos de alquieres	„ 3.000
	$ 61.750

Total: $ 103.125



Estas cifras están basadas en los detalles obtenidos de tres grandes compañías productoras. Entre los datos proporcionados por ellas la variación no llegaba a $ 2.500, y es preciso advertir que ninguna sabía que los mismos pormenores se habían pedido a las otras.

Como casos excepcionales, consignaremos que ha habido película de cinco actos que ha costado solamente $ 35.000, y otra de la misma extensión que llegó a $ 240.000. Pero, como decimos, son dos excepciones.

Los incidentes son como para entristecer a Rockefeller.

El guardarropa tiene que estar surtido de uniformes, sombreros, zapatos y otras muchas cosas, todas de buena calidad. Todo lo que se emplee tiene que ser real, puesto que la realidad de la cámara se encarga de que unas medias de algodón, parezcan... de algodón. Cuando es necesario usar pelucas, hay que gastar $ 125 o más en cada una, pues si son baratas, en la cinta se nota que son baratas. Y lo mismo ocurre con muebles, cuadros, flores, libros, colgaduras, etc., etc. El cine no se presta a tolerar simples imitaciones.

Si a lo expuesto se agrega el costo de multiplicarla, empaquetado, transporte, oficinas de distribución, propaganda, etc., se tendrá una idea de lo que es necesario invertir antes de obtener un solo centavo de la película.

Cerca de 2.500.000.000 de pesos están invertidos actualmente en el negocio cinematográfico. Más de medio millón de personas están empleados en la producción de cintas, y la película que usted ve reflejarse en la pantalla en sólo veinte minutos, ha tenido ocupadas a tres mil personas durante varias semanas.

Las estadísticas hechas sobre la longitud de las películas editadas en los Estados Unidos hasta el día, es interesante.

Uniendo los films empleados en una sola sección, por los 16.000 cines que funcionan en los Estados Unidos, alcanzaría casi para dar una vuelta a la tierra, y si se unieran las empleadas en las tres secciones que se dan en cada uno de ellos, sería suficiente para rodear nuestro planeta por el ecuador, dar otra vuelta que pasara por los polos y quedaría un sobrante de veinte mil millas para hacer un nudo final.

Y al mismo tiempo, una cantidad de películas, igual por lo menos, están en viaje o han llegado a otros países.

Pues aun faltan de incluir los administradores, porteros, músicos, operadores, etc., empleados en esos 16.000 cinematógrafos.

En fin, que el proporcionar entretenimiento y novedades a los aficionados al cine, ha llegado a ser una de las más importantes industrias de nuestro inquieto mundo.

Football.— La copa Lipton

El 15 del corriente debe disputarse por décima segunda vez el match anual por la copa donada en 1905, por el sportsman inglés Sir Thomas Lipton. La institución de ese trofeo tuvo por objeto no sólo propender al fomento de la rivalidad sportiva entre argentinos y uruguayos, sino que también asoció a ese fin el de la caridad, por cuanto el donante estableció, entre las condiciones que rigen el premio, que el producido de la venta de entradas de los encuentros, debía destinarse a obras de beneficencia en el país donde cada año se lleva a cabo la lucha, pues los partidos se juegan alternativamente en Buenos Aires y en Montevideo.

Otras de las disposiciones establece que los hombres que constituyen uno y otro team, deben ser naturales del país que representan, esto es, argentinos y uruguayos, respectivamente. Contra la opinión de muchos, la copa Lipton no se obtiene nunca en propiedad definitiva, y en caso que el match resulte empatado, no se juega un nuevo partido de desempate, sino que se consigna al pie de la copa ese resultado.

Se ha elegido como fecha para este match anual, la del 15 de agosto, y a partir de 1905, y con la única excepción del año 1914, se ha disputado todos los años, jugándose el primer encuentro en Buenos Aires, el segundo en Montevideo, y así sucesiva y alternativamente. Los resultados, hasta el presente, son los que se detallan en seguida: 1905, empate, 0-0; 1906, argentinos, 2-0; 1907, argentinos, 2-1; 1908, empate, 2-2; 1909, argentinos, 2-1; 1910, uruguayos, 3-1; 1911, uruguayos, 2-0; 1912, uruguayos, 2-0; 1913, argentinos, 4-0; 1914, no se jugó; 1915, argentinos, 2-1; 1916, argentinos, 2-1.



Cayetano Saporitti, del Wanderers, de Montevideo, el guardavalla uruguayo que ha actuado en mayor número de matches por este trofeo.

Total de goals, argentinos: 19; uruguayos: 11. Matches ganados: argentinos, 6; uruguayos, 3; empates, 2.

El "Fry's Magazine", de diciembre de 1905, se ocupaba en estos términos acerca del trofeo:

"Sir Thomas Lipton desea que un pueblo más tenga el estímulo de una copa de honor. La Argentina, país que en Sud América llega a la vida lleno de energías, ha sido el elegido por su generoso propósito. Pero esta vez no serán los opulentos propietarios de "yachts" los que hayan de disputársela, sino los amantes del football, sport que en la Argentina ha llegado a ser un factor de extraordinaria importancia. La Asociación Argentina de Football, es una institución perfectamente organizada, con ideales elevados, en la que figuran 130 clubs".



La copa de caridad, Lipton.



Sir Thomas Lipton, el acaudalado sportsman inglés, donante del hermoso trofeo que lleva su nombre.

"Todos los años se juegan, alternativamente, en Buenos Aires y Montevideo, grandes partidos entre argentinos y uruguayos, que despiertan enorme entusiasmo y noble rivalidad. La copa Lipton será en lo sucesivo el trofeo que recompensará los esfuerzos del ganador, en el campeonato internacional, y a la gloria que la victoria supone, hay que agregar la satisfacción del cumplimiento de un deber, puesto que el producto del encuentro anual debe destinarse a obras de caridad."

"El diseño de la copa, que reproducimos en esta página, hace verdadero honor a sus dibujantes y ejecutores, Mrs. Flokington, de Rogent Street, Londres. Sobre la base, ornamentada con los escudos del Uruguay y la Argentina, se alzan tres jugadores sosteniendo con sus brazos una gran pelota de football, de perfecto detalle, rematando el conjunto en una, maravillosamente modelada, estatua de la Victoria."

De todos los trofeos que se disputan entre nosotros, la "Copa de Caridad Lipton" es quizá uno de los más valiosos y artísticos, pues su donante tuvo en cuenta esos detalles cuando pensó instituirla.



Carlos T. Wilson, del San Isidro, el arquero argentino que ha jugado en mayor cantidad de partidos de la copa Lipton

ANATOLE.

La carestía de la vida

CON LA COMISION PARLAMENTARIA. — EN EL MERCADO DE ABASTO. — EL ADMINISTRADOR DEL MERCADO, LOS PUESTEROS Y LA COMISION. — LOS PRODUCTORES, LOS ACAPARADORES Y LOS PRECIOS.



En el departamento de máquinas; los diputados doctor Rodolfo Moreno (hijo), ingeniero don Pedro T. Pagés y doctor Antonio de Tomaso, con el secretario de la comisión, don Eduardo Peña, el administrador del Mercado de Abasto y el jefe del departamento.

En el programa de todo nuevo gobernante figura, invariablemente, y en primer término, la municipalización de los mercados. Tal preferencia basta para demostrar la importancia del problema.

En los actuales días, el asunto ha sido nuevamente puesto sobre el tapete y en su torno se agitan legisladores, comerciantes y gentes de todas las categorías sociales. La carestía de los artículos de consumo ha dado lugar a esta actividad, que para unos significa inquietud por los intereses y esperanza de una más razonable organización para otros.

La chispa partió del Congreso Nacional. El presidente de la Cámara de diputados, doctor Demaría, fué el que tomó la iniciativa, pidiendo desde su banca de diputado el nombramiento de una comisión encargada de investigar las causas del encarecimiento de la mayoría de los alimentos que la población de Buenos Aires viene sufriendo y de aconsejar el temperamento a adoptarse para su abaratamiento.

Después de un paréntesis, el mismo doctor Demaría, como presidente de la Cámara, designó los miembros de la misma que habían de formar esa comisión, que fueron los radicales Le Bretón y Saguier, los conservadores R. Moreno y P. T. Pagés, y el socialista De Tomaso, constituyéndose definitivamente esa comisión el 22 de junio último; por los tres últimos nombrados solamente, pues el doctor Le Bretón renunció y el doctor Fernando Saguier se ausentó del p...

El primer trabajo de esa comisión fué un proyecto de ley derogando y modificando ... nos incisos del artículo 1.° de la ley 4058, que es la que determina las rentas de la Mu...cipalidad de la Capital, con el objeto de que esta repartición no contribuya con su... puestos y derechos a la carestía de los artículos alimenticios.

Sabido es que anualmente percibe la Municipalidad más de seis millones de pesos ... concepto de impuestos diversos que pesan sobre la entrada, venta y circulación dentro ... municipio, de la carne, verduras y otros artículos destinados a la alimentación.

Como el diputado don Pedro T. Pagés nos hiciera notar días pasados, es inadmisible esa anomalía de que la Municipalidad perciba utilidades que van directamente a gravar al consumidor, y menos admisible aún, que esos recursos, en vez de ser destinados, como debieran serlo, al mejoramiento de las condiciones del abastecimiento de la capital, sean invertidos en obras de muy distintas índoles, con absoluto abandono del consumidor.

La Municipalidad, nos decía el ingeniero Pagés, no debe distraer esos fondos sacados de la comida del pueblo en embellecer la ciudad, sino en la instalación de grandes mercados en que el productor se encuentre en contacto directo con el consumidor. Los propietarios, le advierto que yo soy propietario, continuó el diputado Pagés, que quieran que sus propiedades se valoricen, deben pagar o contribuir directamente a esa valorización sin que el consumidor, especialmente el pobre, sufra perjuicio alguno.

Posteriormente, con fecha 15 del pasado mes, esa misma comisión presentó un nuevo despacho en que aconsejaba la reforma de la tarifa de encomiendas postales, en sustitución de un proyecto de ley de parecida índole presentado anteriormente por los diputados Le Bretón, Saguier y Mihura.

Lo que en primer término busca ese segundo despacho es que los consumidores de la capital puedan recibir rápidamente y en sus propios domicilios encomiendas postales conteniendo artículos de consumo. El peso máximo de esas encomiendas sería de 20 kilos y su precio de un peso cincuenta, más veinticinco centavos por su entrega a domicilio y el uno por ciento a cargo del expedidor por los envíos contra reembolso.

En consecuencia, cada habitante de la capital estaría en condiciones de ponerse en relación con un productor rural y recibir periódicamente de éste una partida de carne, verduras, frutas, leche, huevos, etcétera. completamente frescos y de la mejor calidad, sin intermediario alguno que ... el costo de esos artículos y sin abonar derecho de introducción al municipio.

Mientras se espera que las cámaras conviertan en ley estos dos excelentes proyect... comisión se documenta y toma informes en todas las fuentes, oyendo las razones ... explicaciones de los que intervienen en las dilatadas y complicadas esferas que com... el abastecimiento de nuestra ciudad.

Los productos alimenticios entran como se sabe a esta capital por dos grandes ar... el Mercado de Abasto Proveedor y el Mercado Ciudad de Buenos Aires (Spinetto); la ...sión parlamentaria resolvió entonces cerciorarse de visu de la manera cómo funcionan esas instituciones, dirigiéndose primeramente al Mercado de Abasto, que es el principal, pues por él pasa el 80 por ciento de las frutas y verduras que consumimos. El martes de la semana pasada, a las 4 de la mañana, nos dirigimos, pues, gentilmente invitados con los señores Moreno, Pagés y De Tomaso hacia el gran mercado de la calle Corrientes.

Llegamos a él cuando estaban en todo su apogeo las transacciones, que se inician con las primeras horas del día.

Acompañados por el administrador del mercado, don Luis A. Capurro, que, enterado por un diario indiscreto, esperaba la llegada de la comisión. Nos aproximamos a un viejo napolitano de hirsutas barbas y de miserable aspecto, cuya mezquina figura emerge de entre variados montones de productos hortícolas. Le interrogamos; se trata de un quintero de las proximidades de la ciudad, que ha venido a vender los frutos de sus pesadas labores. Con el temor y la desconfianza pintados en sus ojillos grises, contesta a ...guntas que se le dirige. Informa que vende los ...s, por docena, a 0.30, 0.40, hasta un peso, según ...; coliflores, a 0.25 la docena, y a 3 $ la bolsa ...kilos de batatas; sus clientes son los feriantes, ...es de los demás mercados y vendedores am...s. El único derecho que ha abonado a la ad...ación del mercado es de 4 $ por entrada del ... que, aproximadamente, conducía 3.000 kilos de mercaderías.

El señor Capurro interviene solícito, y, sonriendo beatíficamente, informa que los productores pagan únicamente ese derecho. Sólo cuando el productor transfiere su mercancía a otro, mayorista, o rematador, como se le llama, se cobra a éste, "como castigo" recalca, un derecho de piso.

En seguida pasamos al puesto de un vendedor mayorista de zapallos. Es un hombre joven, pero no menos desconfiado que el anterior. (El señor Capurro, asoma siempre su sonrisa por sobre nuestros hombros). Informa el vendedor de zapallos que ha comprado su mercadería en las quintas, en lotes, a razón de cinco centavos cada zapallo; sus gastos son: alquiler del puesto, pesos 3.50 por día; carro, $ 8, y $ 5 por derecho de entrada al mercado; vende sus zapallos, cuyo peso es de 8 y 9 kilos, a 40 y 50 centavos. (Cuando dió este dato no faltó algún importuno que dijera que el precio no era exacto, pues vendía más caro).

Después continuó la comisión inquiriendo precios de costo y de venta, y datos sobre derechos, alquileres y demás gastos. Arvejas, a 22 centavos el kilo; lechuga, a 0.10 la docena; apio especial, a 1 $ la docena; perejil, a 0.15 la docena de atados; acelgas, a 0.15 la docena de atados; rabanitos, a 0.25 los doce atados. Un mayorista informó que por un carro de 3.000 kilos de verduras varias había pagado 30 $; otro que, 85 docenas de coliflores había pagado 75 $. (La contradicción es evidente comparando este precio con el proporcionado por el quintero antes interrogado, que dijo vender las coliflores a 0.25 la docena).

Se prosiguió el interrogatorio en la sección verduras, pero no tardó la comisión en advertir que había contradicciones, titubeos y que los desmentidos de los espectadores se repetían y se pensó que allí había algo que evitaba que apareciera la verdad. Era imposible, por otra parte, que gentes de tales condiciones estuvieran conformes con sus negocios, conocida como es su costumbre de quejarse aun en la prosperidad. Parecía que había deseos de hablar y no se hacía así porque una fuerza superior lo impedía. Mientras tanto el señor Capurro, que ... había aparecido por el mercado cinco horas antes que de costumbre, continuaba oficiosamente asesorando a la comisión; intervenía alguna vez para aclarar algún ... que habría podido dar lugar a que los señores diputados fueran erróneamente informados y entonces los informantes callaban o rectificaban prontamente.

... tarde los tres miembros de la comisión se diseminaron, dedicándose a hacerse de ... por separado. Entonces, la labor fué más eficaz. Puesteros de toda índole y categoría ... les aproximaban y, a hurtadillas, como conspirando, acusaban de explotadora a la ... propietaria del mercado; que se les esquilmaba, que todo quedaba en manos de los accionistas, que todo el dinero de ellos se convertía en boletos de distintos colores y precios.

Dato sugestivo: dice la empresa explotadora del Mercado de Abasto, que la mayor parte de sus acciones están en poder de los mismos puesteros, quinteros y chacareros, y la comisión parlamentaria no pudo dar en su visita con uno solo de esos accionistas.

En la sección frutas, un vendedor informó que por alquiler diario de un espacio de piso no mayor de dos metros cuadrados abonaba 2 $, siendo toda su mercadería 400 mandarinas que vende a 0.30 la docena, además debe pagar cinco centavos por cada bulto pequeño que necesite tener. Otro frutero mayorista dijo que un cajón de 14 docenas de manzanas inferiores que había comprado en las islas a $ 1.50, tenía un peso por conducción y uno y cincuenta de frigorífico para su conservación, para venderlo en cuatro pesos.

En los puestos de carne al por mayor, las lamentaciones no son menores. Uno que expende diariamente 3.000 kilos, paga 22 $ de alquiler por día, más 2.50 por derecho de entrada del carro, amén de otros gastos, como ser luz, fuerza motriz, frigorífico, etc., en que son tributarios de la empresa del mercado.

En general, todos se lamentan. El quintero que necesita deshacerse rápidamente de su mercancía para volver a sus tareas, y en consecuencia se ve precisado a cederla por el precio que el acaparador, mayorista o rematador desea pagarle. Aquí, precisamente, empieza el verdadero negocio del mercado, pues si bien es cierto que el productor no paga más derecho que el de entrada del carro, como no puede permanecer todo el día en la ciudad, vende toda su mercadería, o el resto que le quede después de las primeras operaciones, al rematador, y éste empieza por abonar derecho de piso. Cuando el primitivo acaparador se encuentra con una utilidad de 10 ó 15 $ y no desea seguir trabajando ese día, revende el resto de mercadería a un segundo acaparador, quien a su vez paga derecho de piso, y así, sucesivamente, el precio de los artículos sigue subiendo a medida que aumenta el número de intermediarios.

La acción del acaparador es aun más perniciosa cuando no se limita a comprar y vender en el mismo día. En épocas de abundancia, adquiere grandes cantidades de un artículo determinado y lo deposita en el frigorífico anexo al mismo mercado, para ponerlo a la venta cuando escasea. Gallinas, huevos y frutas son los principales renglones que ocupan el frigorífico; las hermosas gallinas que durante las fiestas de Navidad y Año Nuevo se compran a buen precio, se encuentran desde seis y ocho meses antes en los sótanos del frigorífico, endurecidas como si fueran de madera por efecto de la temperatura de varios grados bajo cero en que se les mantiene. Cada ave paga 20 centavos por seis meses de frigorífico; los huevos pagan 0.20 por docena, por seis meses, y 0.30 por más tiempo, y comprados de 0.28 y 0.35, son vendidos en época de escasez a 1 $ y 1.50, costando, incluso gastos de frigorífico, de 0.48 a 0.55.

El criterio que la comisión de diputados se ha formado a raíz de sus primeras investigaciones es que el Mercado de Abasto es la primera y casi única causa del encarecimiento de los artículos de primera necesidad. Hay allí mucho mecanismo, muchas manos en cada una de las cuales los precios de los productos aumentan excesivamente; mucho agio en fin, que pone entre los alimentos y el consumidor una barrera infranqueable.

Parte de las bole... paga un puesto d... un puesto había ... los ...ntos conceptos de la mañana ...0, sin ser de



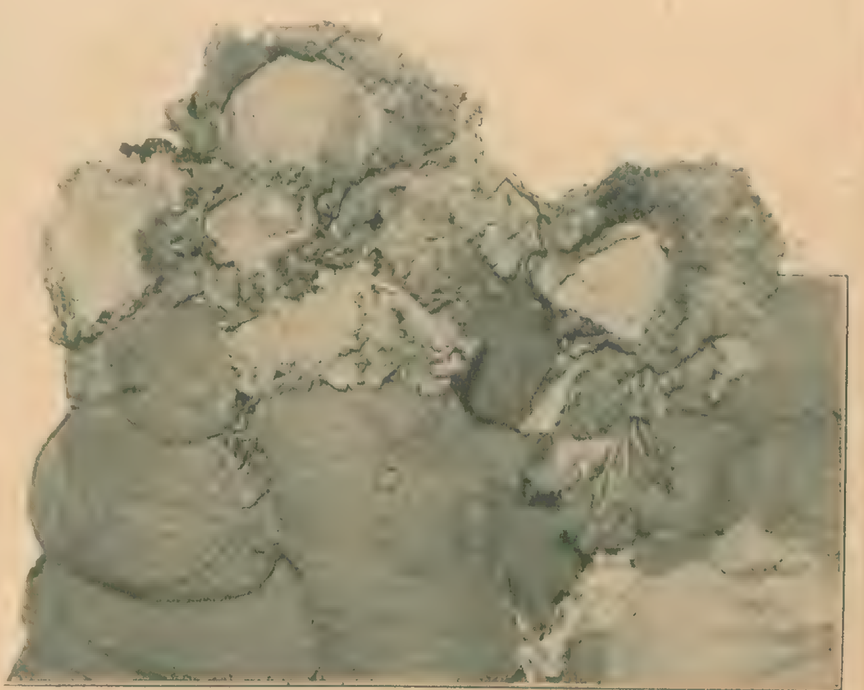
Los diputados nacionales de Tomaso, Moreno y Pagés, y nuestro repórter, conversando con un quintero.



Uno de los carros que llegan desde las quintas antes de que amanezca, su contenido representa para el productor 30 pesos; valor que se multiplica al llegar a manos del rematador.

Con un vendedor de zapallos. Comprados a 0.05, en la...

...es y vendedores callejeros pagan 40 y 50 centavos por



Papas y repollos; un verdadero tesoro para los consumidores y una insignificancia para los chacareros y quinteros. (Búsquese la solución en el Mercado de Abasto).

Mariano Moreno

Su iniciación en la vida pública (1)

El régimen de explotación del indio, disfrazado de presuntuosas razones económicas, adoptó caracteres sangrientos con el establecimiento de la mita. En toda América, ninguna fué más memorable que la de Potosí. Creada en el año 1573, subsistió por casi dos siglos y medio hasta que la Asamblea General Constituyente la suprimió en el año 1813 sintetizando en dos de sus actos gran parte del pensamiento de la Revolución: la declaración de la libertad de los negros esclavos que nacieran en el territorio argentino y la terminación de la esclavitud del indio mitaio.

Concurrían a prestar servicios en la mita de Potosí, 139 pueblos, de 16 provincias. Cinco años después de establecida ya existían 150 cabezas de ingenio, sumando el total de la séptima que tenían asignados 15.000 indios.

El examen de este sistema arranca a Moreno las mejores páginas de su "Disertación". "Apenas empezó este nuevo mundo—dice—a tener comunicación con el antiguo cuando se desplegaron y ensancharon a vistas de unas riquezas que aún para la formación de las antiguas fábulas hubieran parecido muy excesivas. Entonces fué cuando se vió a un solo Cerro (tal fué el de Potosí), producir en menos de cuarenta y cinco años más de doscientos millones; entonces fué cuando se vió a una sola Provincia, ofrecer a su monarca veintiún millones de oro por la derogación de una sola Ley que no le acomodaba; entonces fué, en fin, cuando se desataron esos arroyos de plata que corren por todo el Mundo sin menoscabo de las casi inagotables fuentes de donde se derivan".

Disertacion juridica

Sobre el servicio personal de los Indios en general, y sobre el particular de Yanaconas y Mitarios.

Que se ha de leer en la Rl. Academia de practica de Jurisprudencia de esta Ciudad, por el Academico que la suscribe, el dia de Agosto de 1802.

Reproducción facsimilar de la primera página del trabajo inédito de Mariano Moreno, escrito en 1802, cuyo original pertenece al Museo Histórico.

Acentúa a continuación el carácter de "auxilio subsidiario" con que fué autorizada la mita, y detiénese en el estudio de las Reales Cédulas de 1601 y de 1609, en las que se mandaba que los indios fueran exonerados del trabajo de las minas, aconsejando ilusoriamente se proveyeran de negros: los inadaptados que se marchitaban al beso de nuestro sol y morían en las sombras de la mina. Permitía, no obstante, la Real Cédula, que se utilizasen los indios que voluntariamente quisieran servir bajo los precios y jornales que se contratasen siempre que el repartimiento se hiciese de aquel asiento o del comarcano, libertándose a los que se traían de remotas regiones, y fijando como condición substancial que los indios no volviesen a las minas hasta haberles llegado su legítima tanda y que el número de los mitayos no debía exceder de la séptima parte de la comunidad donde habitasen.

Todas estas prescripciones fueron osadamente transgredidas. Los indios eran llevados por la fuerza en cambio de jornales irrisorios que se pagaban en alcohol y cacao estimados a precios inverosímiles; el repartimiento se continuó haciendo entre pueblos cercanos y remotos, atropellándose los hogares de indios mansos, que caían disueltos por efecto de estas separaciones; se aumentó el número de indios mitayos por cada nación y se anticiparon los turnos todas las veces que lo dictaba la rapacidad.

Firma de Mariano Moreno, que figura en el manuscrito.

Moreno alcanza a anunciar la mutación del régimen con el cambio de los tiempos. Los vejámenes a que se sometiera a los indios yanaconas, habían determinado al Virrey Velasco a restituirlos a su primitiva libertad; pero la Real Audiencia de Charcas, representando los intereses de los encomenderos, se opuso a la introducción de tales novedades "a título de conveniencia pública", dice Moreno con amargura. La Audiencia había constituído también el inexpugnable broquel para la defensa de la mita. Pero desde la creación del virreinato del Río de la Plata y particularmente desde la implantación de la Ordenanza de Intendentes, una nueva historia se inicia para la Audiencia, sin la grandeza fastuosa de sus orígenes, pero por momentos más digna y más cuidadosa de los intereses generales. Es también la opinión de Moreno al comentar el pleito entonces pendiente entre dueños de haciendas e indios yanaconas, sobre la solicitud entablada por estos últimos, relativa a recobrar la plenitud de su libertad.



Retrato del patricio, publicado en "Vida y Memorias del Dr. don Mariano Moreno..." por su hermano Manuel Moreno. Edición de 1812.

Luis Orueta y Nicolás Ursainqui, habían obtenido a su favor Real Cédula para constituir una nueva mita en Potosí. Victoriano de Villaba, desde su cargo de Fiscal, encareció al Virrey que ordenara su suspensión inmediata, atento los síntomas de convulsión que se anunciaban. El Fiscal de Charcas había conseguido que su colega de Buenos Aires, Márquez de la Plata, repitiera en esta Audiencia las alarmas y enérgicas palabras producidas en sus dictámenes.

El Virrey manda suspender la concesión. Esta gran victoria moral, consecuencia de la tenaz campaña de Villaba, es resistida disimuladamente por Paula Sanz. El gobernador intendente de Potosí protesta en ampulosos párrafos, y declama ante el Virrey que él no es responsable "de los irreparables daños que van a inferirse ni a Dios, ni al Rey, ni al Estado, ni a la Azoguería, ni a mis provincianos, pues nada me ha quedado ya que hacer para convencer la necesidad de la mita... como lo convenceré si vivo o lo convencerán después de mi muerte mis improvas tareas en los muchos papeles que quedan firmados, y que espero me hagan justicia en la posteridad". Pero agrega que no se determina aún a cumplir la orden hasta que por segunda vez "esa superioridad me mande expresamente que así lo verifique".

Los escritos de Villaba arreciaron entonces al unísono con el crecimiento de las fuerzas amenazantes de los indios, que ya tenían en Chuquisaca el magistrado que invocaba las leyes y los principios de humanidad en su defensa. Extensos expedientes, multiplicados en diversos incidentes, documentan la historia de este episodio. Al fin, el Virrey reitera la orden y la mita es disuelta, no sin que antes exclamara Paula Sanz que tendría "la satisfacción de acabar de acreditar ante el Soberano, ante los Tribunales Superiores, a V. E. y al Reyno todo, cual es la ciencia política de este señor Fiscal, cuales sus conocimientos del Reyno, cual su idea del cálculo y en que clase de sugetos tiene S. M. depositada su Real confianza..." La derrota era un desgraciado augurio para su destino, y avanzándose a la imputación de los tiempos, agregaba: "Yo no soy azoguero, ni dueño de ingenios, no defiendo asunto alguno particular mio..." Con palabras de Villaba, le repetiría Moreno años más tarde, que sus manos no eran visiblemente las criminales, pero eran las del Teniente Asesor, su compadre Pedro Vicente Cañeto...

El drama revolucionario comenzó entre ellos mismos, por la América libre contra las Indias oprimidas. Si la revolución hispano-americana no se hubiera hecho encubiertamente a nombre de un rey cautivo desprestigiado, no entrañaría un contrasentido haberla realizada invocando sinceramente el nombre de un rey, como Carlos III. Tenía su profunda significación el culto del monarca o dogma de la majestad real. El rey había suscrito en definitiva ese monumento de libertades y garantías que se llama la legislación de Indias; él también había concedido los Reglamentos del Comercio Libre y las franquicias del comercio extranjero. Pero el Código Indiano había sido groseramente falseado por la codicia sin ley de colonizadores y gobernantes, y cada libertad comercial otorgada a las colonias era resistida por el círculo irreductible de monopolistas. La revolución fué contra ellos: los Areche, los Paula Sanz, los Concha, los Lue...

Firma del gobernador intendente de Potosí, Francisco de Paula Sanz, sostén del régimen de la mita, y expresión del tipo de gobernante sin escrúpulo; decidido adversario de la prédica liberal de Villaba.

Moreno termina su trabajo refiriéndose a "los desvelos que me ha costado su formación y el empeño que he puesto para instruirme en la materia". "Yo he concluído una disertación—continúa—cuyos puntos, si se hubieran de tratar con la debida dignidad ocuparían volúmenes enteros. No ignoro que habría en ella muchos defectos..."

Este es su propio juicio, expresado sin jactancia, llanamente.

De más carácter jurídico que histórico y de más valor político que jurídico, la "Disertación" doctoral de Mariano Moreno es como su profesión de fe. Vibran en estas páginas de adolescente, las pasiones dominantes de toda su vida: la justicia y la libertad. Así iniciaba su vida pública confesando sus ideas liberales y su amor por los humildes.

Ricardo LEVENE.

(1) De la notable conferencia, últimamente leída por el autor en el Museo Histórico, y basada en documentos inéditos de aquel establecimiento.

INVITACION TEMIBLE.—

El almacenero de pueblo, después de echar una mirada en torno de su negocio, pregunta a su dependiente:

—¿Quién compró el viejo resto de jamón?

—El señor Fulano, contesta aquél.

—Y ¿la media docena de huevos que teníamos hace tres meses?

—Don Zutano.

—Perfectamente; ¿pero aquella manteca rancia y aquel paquete de fideos apolillados que no podíamos hacer salir?

—Los llevó hace diez minutos, junto con la manteca, la señora de Mengano, respondió el dependiente.

En ese momento, el almacenero se tambalea como víctima de un síncope.

—¿Qué le pasa patrón, está enfermo?, preguntó inquieto el dependiente.

—No; pero me sucede algo más grave, responde; el señor Mengano acaba de invitarme a comer en su casa fideos a la manteca!...

LOGICA.—

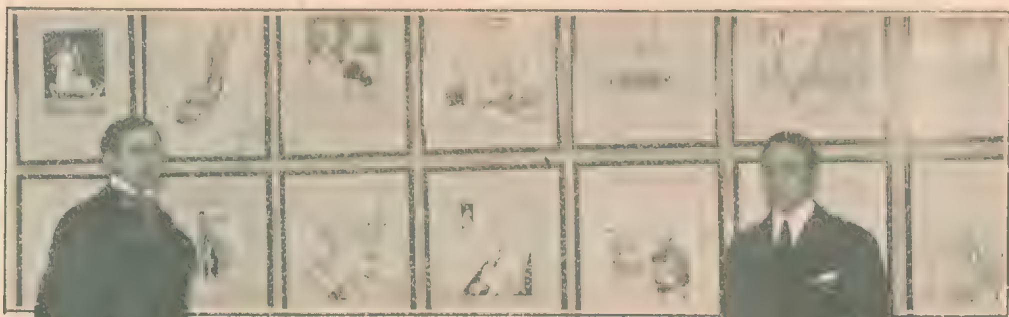
El esposo se impacienta ante la tardanza de su señora que no termina nunca de vestirse.

—¿Estarás, por fin, lista?—le pregunta?

—Pero, hombre—exclama ella—no me hagas repetir lo mismo; hace media hora que te estoy diciendo que estaré lista dentro de cinco minutos.



Von Indalecio Gómez. (El fósil)





Dr. Mario Bravo (El coya).

Salón de humoristas

"Camarada y colega:

Es necesario oponer a las calamidades de la crisis, de la guerra y a la tristeza y solemnidad, características de nuestra ciudad, un poco de franca alegría y de buen humor. A este efecto, lo invitamos a prestar su concurso al primer Salón de humoristas...."

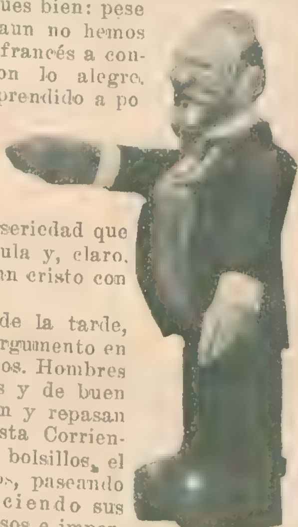
Como muy acertadamente lo dicen los organizadores de esta nueva manifestación de arte entre nosotros, es necesario, vitalmente necesario que aprendamos a reir, que abandonemos un poco ese estiramiento tenido por "chic" y que no es más que ridículo.

Una de nuestras más grandes preocupaciones es imitar a Francia, pues bien: pese a nuestros desvelos, aun no hemos aprendido del pueblo francés a conciliar lo "chic" con lo alegre. Cuanto más, hemos aprendido a poner en caricatura sus cualidades; tomamos lo que tiene de elegante el francés pero lo malogramos con la consabida seriedad que nos aplasta y nos anula y, claro, la cosa resulta como un cristo con un par de pistolas.

Florida de 5 a 7 de la tarde, constituye un sólido argumento en favor de lo que decimos. Hombres jóvenes, bien vestidos y de buen aspecto desfilan, pasan y repasan desde la Avenida hasta Corrientes, las manos en los bolsillos, el cigarrillo en los labios, paseando su aburrimiento y luciendo sus figuras impecables, tiesos e imperturbables, como convencidos de la importancia de su grotesca seriedad de fetiches. Mujeres bellas y bien ataviadas se exhiben imponentes e inabordables, como si formaran parte de un género superior al humano, y hombres y mujeres se encuentran, se codean, hasta se miran, pero el inmenso precipicio de la seriedad sistemática los separa. Alguna vez partirá de un soberbio ramillete de hermosas mujeres alguna risa cristalina, alguna frase chispeante: es seguramente un chiste hecho a costa de la amiga ausente. Otra vez de una rueda de muchachos bien trajeados se elevará una sonora carcajada y hasta se hará un chiste; pero si vamos a indagar el origen de tales exteriorizaciones algo ruidosas de alegría, el desconsuelo no tardará en llegar: se trata de una frase banal de Zutano o Mengano o, sino, único punto de contacto con las mujeres, se habla en forma aterradora de alguien que en ese momento no forma parte del circuito. El "sprit", el "humour" está ausente, casi no se conoce; si algún precioso resabio se encuentra en nuestra sociedad, corresponde a algún extranjero que tiene la suerte de conservar aún algo de las buenas cosas que hay en el extranjero.

Por eso, el primer salón de humoristas inaugurado el jueves pasado, tiene para nosotros todo el mérito de lo que viene realmente a llenar un vacío.

No todo ha de ser exposiciones agrícolas; necesario es, vitalmente necesario, que al margen de nuestra morbosa actividad, de nuestra afiebrada carrera detrás del escurridizo peso, se deje un pequeño espacio dedicado exclusivamente a la risa, al buen humor, despojados del grotesco mascarón de esa enfermiza seriedad, imperdonable en un pueblo rico, joven y que tiene tan bello sol como tenemos.



El maestro Pedrell



El "paneau" de Fray Mocho, en el que figuran dibujos de Cao, Peláez, Macaya, Hohmann, Bolin, Navarrete, Fly, Courtis, Fraga, Luiggi, etc.



"El marroco de los empujes", palpitante alegoría, por Maril.



Exposición canina, por Huergo. ("El perro del hortelano", "El sabueso de Baskerville", "Una perra chica", "La gran perra", "El hijo", "Radicheta-Terrier (¡cuidado que muerde!)", "Fox-Trot" y "Fox-Film").

Proyecto financiero



Señor Gaspar Cornille.

Ahora que tanto se habla de proyectos financieros, es oportuno recordar los términos precisos del propuesto por el señor Gaspar Cornille, gerente del Banco de la Nación, el que, a juicio de los entendidos, es el que resuelve todas las dificultades.

Artículo 1.º — El Banco de la Nación Argentina se encargará de la colocación de los títulos creados por la presente ley, de acuerdo con el P. E.

Art. 2.º — El Banco de la Nación adelantará al Poder Ejecutivo, mientras realiza esta colocación, de sus recursos, hasta la suma necesaria para el cumplimiento de la presente ley, cobrando un interés igual al de los cupones, pudiendo el Banco efectuar con dichos títulos las operaciones de crédito dentro y fuera del país, que su directorio considere necesarias.

Art. 3.º — Cuando las exigencias del Banco lo requieran, podrá retirar transitoriamente, sin recargo y en todo tiempo, de la Caja de Conversión, hasta el importe total en billetes de curso legal de los títulos que no hubiera colocado, destinándose en este caso al fondo de conversión, el importe de los cupones correspondientes de los títulos entregados, cancelándose, en consecuencia, el adelanto que el Banco hubiere efectuado al Poder Ejecutivo.

Art. 4.º — A los efectos de la presente ley, queda en suspenso la vigencia del artículo 11 de la ley 4507.

Art. 5.º — El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley de acuerdo con el Banco de la Nación Argentina.

Los títulos serían colocados al 92 por ciento, y proporcionarán de inmediato al tesoro $ 434.176.200 m|n.

Fundamentando dicho proyecto, adúcese que la afluencia extraordinaria de depósitos en los bancos y la falta de demanda en los descuentos obligará a reducir los intereses, provocando con ello el retiro de muchos depósitos. En consecuencia, convendría ofrecer al pueblo el empréstito haciéndole ver la conveniencia de subscribirse a él.

Con los fondos del Banco, con sus depósitos, que acrecentaría la nueva ley, pues hasta se podría pagar mayor interés, y mediante operaciones concertadas con los bancos nacionales, el Banco de la Nación no tendría que recurrir a la Caja de Conversión para llenar sus exigencias.



Doctor Eleodoro Lobos.

El doctor Lobos ha propuesto la siguiente modificación al citado proyecto: suprimir el artículo 3.º, porque en caso de que las exigencias del Banco lo requieran, podrá éste hacer uso de la ley de redescuentos N.º 9577; y reformar el artículo 2.º de este modo: El Banco de la Nación, mientras realice la colocación de los títulos, cobrará solamente un interés igual a la mitad de los fijados en los cupones respectivos.

TEATROS

ARTE NACIONAL.—Apolo.—

Una bonita pieza en tres actos titulada "S. M. la nodriza" y que no tiene más virtud que la de hacer pasar un rato agradable a la concurrencia fué estrenada el viernes pasado por la compañía Membrives-Casaux.

Su autor, don Eduardo Trongé, denomina sainete a su producción y se acoge en ella a los privilegios de este género de teatro.

No se preocupa el señor Trongé de buscar solución al problema que en su obra presenta, desde que ella no es de las llamadas de tesis, ni busca enseñar nada. Más vale así, desde luego, pues antes que encarar seriamente el asunto y resolver en forma antojadiza o como le sea más cómodo y eficaz, tal como lo suelen hacer aquellos que pretenden enseñar desde el palco escenico, preferible es que ni ahonde el asunto ni trate de resolverlo y se limite a presentarlo por su lado cómico, dejando a cada uno la tarea de hallarle el desenlace que más le acomode.

En realidad, en "S. M. la nodriza" no hay argumento ni asunto central propiamente dicho, ya que en ella se explota simplemente el vulgar conflicto en que se encuentra la madre que ha de confiar sus hijos a la crianza mercenaria y se encuentra perpleja ante las exigencias, torpezas y mañas de las distintas amas de leche a que entrega su niño.

Primero, una gallega recién desembarcada, muy honrada, pero que no tiene marido, después una andaluza alegre como castañuelas pero muy de ley y por último una criolla artera, son los tres tipos de nodriza con que una en cada acto han de tratar los padres del bebé, soportándolas la madre y persiguiéndolas con fines pecaminosos el dueño de casa.

Sin olvidar todo lo que permite el género sainetesco puede señalarse en "S. M. la nodriza" falta de cohesión entre un acto y otro y hasta cierta despreocupación por lo que no sea de fácil comicidad. Habría estado a nuestro entender más encajada en su marco haciendo que no solo Adolfo sea la visita que llega en los tres actos; la señora Mary, por ejemplo, habría tenido un excelente papel apareciendo como madre de la joven señora de la casa y la señora Palomero como cocinera, esa cocinera que tantos disgustos proporciona a las dos últimas nodrizas.

La interpretación muy eficaz, sobre todo la señora Membrives, que creó en forma maestra tres tipos bien distintos. La señorita Pierina Dealessi se ha hecho igualmente merecedora del elogio en su papel de joven madre, si bien es cierto que en momentos olvidaba que su niño corría peligro en manos de la nodriza del primer acto.

Buenos Aires.—

La compañía Muiño Alippi estrenó la semana pasada "Mangacha", del señor Paoli, a la que el maestro Calatayud ha puesto música. Fué bien recibida, pues se trata de una pieza que sin presentar el mérito de la novedad, es honrada y tiene buenos momentos de emoción.

La música es digna compañera de la pieza.

Para este teatro ha sido contratada la simpática Laura Núñez, que debutará con "El terror de Florida" del señor Cayol.



Señora Alcira Ghio, del teatro Argentino, que en el vaudeville "El mascotón", de Enrique García Velloso, desempeña con gran lucimiento el rol de Marcela.

Nacional.

Los señores Fontanela y Almeyda estrenaron el lunes pasado una obrita titulada "El gran mariscal", que tuvo un lisonjero éxito.

Vittone tiene en ella un papel de acentuada comicidad, que explota con la eficacia conocida.

San Martín.—

El viernes se realizó el beneficio de don Alberto Ballerini, siguiéndole los de la señora Blanca Podestá y Salvador Rosich. Cada una de estas veladas fué un lleno completo, despidiéndoseles así a los beneficiados en forma que puso en evidencia el cariño de que los nombrados gozan entre nuestro público. Esta com- pañía parte para Mont video, llevando como rector artístico al auto zado autor nacional d Otto Miguel Cione.

Señora Lola Membrives, graciosa actriz del Apolo, que con tanta habilidad interp. ta en "S. M. la nodriza" l papeles de Josefa, Amparo María.



María Martínez, "La Mejicana", bailarina que recién ha debutado en el teatro Esmeralda.

Excelsior.—

Este favorecido teat de extramuros ha abier un concurso para obras un acto, que será clau rado el 31 del mes curso.

TEATRO ESPAÑOL.
Odeón.—

"María Victoria" "La ciudad alegre y c fiada" han constituido novedades más interesantes de la mana. Ambas obras renovaron el obtenido cuando su estreno.

Victoria.—

Acertado estuvo Muñoz Seca— de los más hábiles comediógrafos pañoles—con "El Príncipe Juanón" que estrenó la compañía Díaz de Haza.

El asunto no es nuevo en el tea muy al contrario,—pero ha sido arrollado con arte, amenizándolo con figuras episódicas muy bien observa y chistes de buena ley. El conflicto, universal y algo melodramático, ha localizado por Muñoz Seca en un pueblo de Aragón, con mucho acierto, el autor conoce el ambiente y ha sabido dar color y vistosidad a la escena.

La tesis muy simpática y altamente moral,—como corresponde a una co dia "blanca", según es costumbre decir, o "ejemplar", según debiera cirse.—Grande la habilidad con que ha sido desarrollada, pues resulta i resante a pesar de pertenecer a un género en el que, hace ya muchísimos Scribe obtuvo sus mayores éxitos.

En la interpretación, dignos de loa la señora Díaz y el señor Artigas; bien las señoras González y Villar y los señores Haza, Del Campo, Mené y de Diego. Los señores Muñiz y Masegosa, apenas discretos.

Avenida.—

Es "La Poca Lacha" un modesto sainete sin pretensiones. Ni los tipo las situaciones son nuevos, pero entretienen. La obrita es chistosa, un o no es verdecita a ratos, y Angel Figarelo y González Lara no ofuscaron guramente la gloria de Shakespeare, demuestran ser unos libretistas discre

TRASPUNTE

Así habló Roosevelt



Teodoro Roosevelt, en momentos en que, después de revistar a 4.000 voluntarios, les dice: "Envidio y admiro al hombre que tiene una oportunidad de arriesgar la vida por su país."

Letras caricaturescas



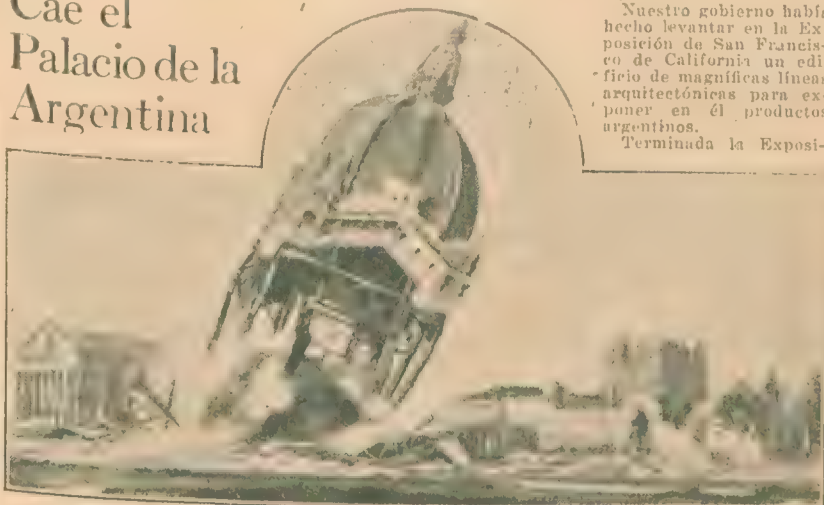


Un dibujante de Munich, el señor R. Porstein, ha representado a los enemigos de Alemania con un original trazado de las letras de los nombres nacionales o de los tipos que, según los alemanes, caracteriza a cada grupo de sus adversarios. Así por ejemplo: "Ivan", denomina al ruso; "Makkaroni", al italiano; "Peter", al serbio: "Japs", al japonés: "John Bull", al inglés; "France", al francés y "Nikita", el montenegrino.

Cae el Palacio de la Argentina

Nuestro gobierno había hecho levantar en la Exposición de San Francisco de California un edificio de magníficas líneas arquitectónicas para exponer en él productos argentinos.

Terminada la Exposición se procedió a demoler las construcciones y los vastos terrenos fueron pronto campo de imponentes ruinas, entre las cuales se erguía soberbio el "Palacio de la Argentina", como le llamaba la prensa norteamericana. Pero también llegó su hora y la imponente cúpula se derrumbó lentamente, íntegra, en el espacio, y en un segundo quedó convertida en un montón de polvo y astillas. Fué un espectáculo raro e impresionante, como lo dice esta fotografía tomada en el momento mismo en que caía.



Turf

Con el "entraineur" de "Cabaret"



Emilio Ridella, compositor del stud "La Celina", con su primogénito, que ya suele marcar buencs tiempos.

Emilio Ridella, que hace más de veinte años se iniciara en el turf como simple vareador del stud "La Confianza", es un profesional de modesta actuación, pero de evidente competencia y buen criterio en materia de "entrainement". Arrancando desde los puestos más inferiores, y formándose a las órdenes de profesionales como Rufino Alvarez, Anacleto Galimberti, Pedro y Máximo Aguirre, Mr. Brett, Lauro de los Santos, Carmelo Cardoso, etc., alcanzó la patente de "entraineur" en 1906, cuando, por una práctica dilatada, poseía sólidos conocimientos en el oficio.

—Para preparar caballos—nos decía—existen muchos sistemas, pero tenga usted por seguro que en la mayoría de las veces, el éxito no depende de los métodos empleados, sino de los elementos de que se dispone, porque el compositor no puede realizar milagros.

—Sin embargo, hay aciertos y hay errores.

—Indudablemente. No hay deseo más generalizado en nuestro gremio, por ejemplo, que hacer debutar un potrillo, ganando la carrera. Para conseguirlo, se imparten al jockey severas órdenes en tal sentido; y el jinete, sin preocuparse de si obtiene buena o mala colocación o largada (siendo esto último lo más fácil, tratándose de la primer prueba), se empeña en alcanzar el triunfo castigando o violentando al animal. Aun logrando la victoria, no deja de ser un criterio completamente erróneo, pues en el 90 por ciento de los casos sucede que este producto, acobardado ante el castigo, fracasa en ulteriores presentaciones, por su negativa a emplearse.

En cuanto a los aciertos, no es con



Un buen negocio: "Cabaret", del stud "La Celina", que costó 4.000 pesos y ya lleva ganados 78.000, asegurando Ridella que ahora es cuando empieza a dar fruto.

animales de mérito o de clase, sanos y dóciles, donde debe probarse la pericia del "entraineur", sino con aquellos elementos mediocres y de condiciones difíciles para la preparación. Uno de los más graves obstáculos con que tropezamos a menudo, es la inapetencia de los caballos. La producción de estos tiempos es mucho más delicada que la de épocas anteriores, pues se observa que lo más mínimo basta para desequilibrar la salud de un animal. Un ejercicio severo, por ejemplo, es causa suficiente para que se niegue a la ración, y como sin alimento no hay energías, es inútil confiar en el triunfo.

Cuando los potrillos llegan a nuestras manos, vienen gordos y con el mejor apetito, pero a medida que van sintiendo el rigor de los ejercicios o se van alargando las distancias de las pruebas, es fenómeno corriente verlos rechazar el alimento, hasta pasarlo completamente en ayunas no pocas veces, iniciándose entonces la decadencia, bien difícil de atajar.

Algo parecido a esto ha sucedido con la célebre "Ocurrencia", y me pasó a mí con "La Silvie", yegua a la cual, por negarse en absoluto a la ración, tuve que alimentar durante mucho tiempo con leche, azúcar o levadura; pero, no obstante, gané con ella muy buenas carreras, derrotando a milleros como "El Chacho", y otros de igual talla.

—¿Qué opina de la producción actual?

—Que es inferior a aquellas generaciones de hace diez o doce años, que resistían bravamente campañas mucho más enérgicas que las actuales, sin los inexplicables decaimientos e irregularidades que se suceden entre los mejores productos de estos tiempos.

Por ello no se puede confiar demasiado en la clase, porque suelen padecerse lamentables equivocaciones. En el stud "La Celina", que dirijo hace trece años, hemos tenido productos que costaron de diez a veinte mil pesos y todos fracasaron. En cambio, los precios inferiores han respondido brillantemente.

—"Cabaret", sobre todo.

—En efecto; este caballo, adquirido muy barato, es uno de los mejores elementos que tengo a mi cargo. En el clásico "Pueyrredón", recientemente disputado, no pudo revelar lo mucho que vale, a causa del mal estado en que se hallaba la pista. De no haber mediado dicha circunstancia, creo que hubiera ganado seguramente, porque, en distancias muertas, no tiene hoy mayores enemigos.

—¿Qué otros pupilos prepara?

—Actualmente cuido a "Tolbiac", "Secante", "Curiosity", "Fieramosca", "Wiper", "Gambia" y "La Prusiana".

—¿Espera algo bueno de ellos?

—Sí; especialmente de "La Prusiana", una linda potranca, hija de "Jardy" y "Polilla", que promete mucho.

JOATERRE.

Cinematografía



Juanita Hansen, de la casa Pathé Fréres.

LOS ESTRENOS

"La invocación al odio".—Tal es el título del estreno "Paramount" de la presente semana. Su asunto gira alrededor de una venganza originada por una petición de amor no correspondida. Trabaja como protagonista de este intenso drama pasional la estrella Paulina Frederick, que ya conocimos en "La presa del pirata".

Como siempre, la "Famous Players", al presentar esta nueva película ha cuidado hasta el menor detalle en el decorado y vestuario. Quizá sea por esto, que en ciertos momentos, las cintas "Paramount" nos recuerden a los desfiles de los "mannequins vivants" de nuestras grandes tiendas.

"Vidas embrolladas". — Stuart Holmes hace una de sus mejores creaciones en esta cinta estrenada el sábado. Encarna el tipo de origen nebuloso y analiza las falsas maniobras de su existencia.

La "Fox film" ofrece esta vez un drama de sólida estructura.

Siguen exhibiéndose las películas de interminables series... "Libertad" y "El teléfono de la muerte", ambas de la marca "Universal", tienen monopolizados los salones de la ciudad.

PRODUCCION NACIONAL

La "Patria film" ha terminado la confección de "Flor de durazno", extracto de la novela de Martínez Zuviría.

Parece que en la nueva cinta se ha procurado imitar las prácticas norteamericanas para la presentación, haciendo títulos cortos y escenas muy movidas, logrando así mantener el interés del espectador.

Patrocinada por la Asociación Filantrópica Hermanas Filomenas, esta importante cinta se estrenará a fines del corriente mes en un festival a realizarse en el Colón.

La misma empresa ha filmado "El conde de Orsini", anunciado para estos días, y prepara "La pesadilla de Diana", escrita por un conocido publicista, ex canciller argentino.

La "Platense film", que se inició con "Viviana", ha obtenido la representación exclusiva de la "Milano film", para explotar sus vistas en esta parte de América.

NOTAS Y COMENTARIOS

El color amarillo.—A pesar de las leyendas superticiosas que respecto al color amarillo crearon los norteamericanos, los artistas de aquel país han tenido que adoptar ese color para sus trajes, por ser el que mejor proyecta el blanco en la tela.

Max Linder y sus gestos.—Recientemente, Max Linder, que se encuentra en Norte América, trabajando para la Muttual Supply, ha sido objeto de una demostración por parte de unas jóvenes estudiantes. Las revistas americanas de cine dan cuenta que las jóvenes le ofrecieron un pergamino y una medalla en señal de admiración. Galante como siempre, Max Linder "concedió" a las jóvenes algunas sonrisas de esas que tan caro cuestan a las empresas editoras de películas; pero la Muttual Supply, que no pierde ocasión alguna, impresionó—cinematográficamente—a los que participaban de la fiesta y creó una nueva película. Agregan las revistas que Max Linder ejecutó gratuitamente esa escena.

El cine en la calle. — Llama la atención de los aficionados al cine, la indiferencia del público neoyorkino por que una máquina operadora impresione películas en los barrios más céntricos.

Es bueno aclarar que no es esto indiferencia, por cuanto la máquina y el operador están disimulados ante la vista del público por un carro especial, cerrado. El transeunte, pacífico, toma parte en las cintas de actualidad sin saberlo, encontrándose más tarde retratado en la luminosa pantalla, luciendo su vera efigie, siendo actor de un drama que jamás supuso ni concibió.

Retratos por doquier.—Theda Bara, como el rey de España, tiene un fotógrafo especial. La demanda de retratos es tan grande, que para satisfacer el platónico amor de tanto admirador, destina una gruesa suma de su sueldo sólo para sellos postales.

Selección en la cinematografía nacional.—Nuestro novelista Martínez Zuviría, ha sabido dar un fuerte impulso a la industria cinematográfica de nuestro país gracias a su enérgica actitud para con la elección de actores y lugares que extractarán sus obras literarias, quebrando una costumbre propia de nuestro incipiente arte fotodramático, de aceptar cualquier persona como protagonista de películas, sin reparar en sus cualidades, y de realizar las escenas en los sitios más vulgares.

Do la ciudad cinematográfica.—A fin de organizar la producción de treinta películas semanales, la marca americana "Universal" se ha dividido en "clases". Existen secciones de dramas de toda índole, desde el que trata un asunto que afecta a la sociedad hasta el que en su muda expresión nos lleva a países de quimera; secciones cómicas que abarcan toda la rama de comedias y comediantes humoristas a base de gestos, carreras, trompis y acrobacias.

El cine en Chile.—En Chile se ha impreso la película "Alma chilena", venciendo enormes dificultades, por ser la primera que allí se confecciona. Es primer actor don Arturo Mario.

La solterona

MONOLOGO TRAGICO

(Habitación modestamente amueblada, que dicen en las comedias. Cuatro sillas de paja, un sofá raído, una camilla antigua castellana, un calendario con una Santa Teresa, dos diplomas de la escuela adornando simplemente las paredes. Completan el mobiliario una máquina Singer y un montón de piezas blancas, apelotonadas sobre la camilla. Pepita *cose, repasa la ropa blanca, y cuando se aburre, lee* El Escándalo *de Pedro Antonio de Alarcón. Son las cuatro de la tarde, de una tarde de abril. La campana de la colegiata ha dejado caer, sobre la diafanidad de la tarde, dos golpes lentos, vibrantes. La habitación tiene un balcón y el balcón mira hacia un jardincillo, donde juegan y cantan los niños de la vecindad.* Pepita, *que ha pasado ya de los treinta años, tiene cabellos rubios y ojos azules y soñadores. Es una belleza interesante la suya: belleza de crepúsculo, de toque de oración, forjada en el sacrificio, en el silencio y en el anhelo.)*



Pepita (*repasando la ropa blanca*).— ¡Constantemente así, siempre sola, siempre esperando algo que no llega, con los mismos afanes de otras veces! ¡Primavera! Todas pasan y yo quedo; todas caminan por una senda de flores o de abrojos, pero por una senda, y yo, solamente yo, estoy en el punto de partida, pronta a tomar el tren para una estación desconocida, pero el tren no llega. ¡Amor, amor! Eres como el rayo de sol, que quieren coger ahí, con las manecitas, los niños del jardín, cuando se quiebra su luz por entre la espesura de los álamos. Cuando aprietan los puñitos para recoger los rayos y los abren luego, se desesperanzan porque no hay nada entre las manecitas. ¿Quién puede creer en tu imperio, amor? La codicia de los hombres se burla de tus fueros. La fidelidad, mi felicidad, te ha dado mi corazón como prisionero de guerra. (*Silencio. Cantan los niños en el jardín el viejo romance:*

Rey moro tenía tres hijas....)

¡Sí, niños míos, sí! Rey moro tenía tres hijas. Y no porque fueran bellas, sino porque eran hijas de monarca, las tres amaron a tres príncipes cristianos, que casaron con ellas, descansando en sus brazos después de las fatigas del combate. Ya vendrá el amor a vuestros juegos de hombres, niños. Vendrá el amor con sus sobresaltos, la reja con sus misterios, con sus confidencias la cartita gris de la novia, pero el amor se irá. Lo echaréis de vuestra alma cuando la vida os enseñe, que, para caminar, es más práctico contar los baches de la tierra que extasiarse ante las estrellitas del cielo... Rey moro tenía tres hijas... En busca de las hijas del rey moro iréis vosotros, niños que cantáis el pasaje del Romancero que yo también recuerdo de memoria. ¡Aquellos tiempos de los corros con vosotros, en que jugábamos a mamás y apretábamos contra nuestro pecho la muñequita de cartón, en que éramos amigas del más bravo, qué lejos están, hijos míos. Aquí tengo mis muñecas de antaño, arrinconadas todavía, sin alma, como yo, apesadumbradas y cariboбas como su dueña, porque no juegan ya.

Y después de la niñez, el colegio, y el "*bon jour*" a la madre de ojos miopes, y el vestidito largo, y la confesión del baile, y la *simpatía* con aquel muchacho, y la chica que nos da una carta, y la primera cita a la ventana, y los llantos que vienen sin saber por qué, y las alegrías alocadas, y la emoción ante el organillo catarroso que toca el vals *aquel*, y el sobresalto al pasar por la calle *aquella*, y el beso que estampamos furiosos, estallador, a papá que nos pregunta por el muchacho *aquel*. Y más tarde el olvido, el matrimonio del príncipe con la hija del rey moro, la soledad, el hábito de los Dolores, el encuentro con el príncipe que nos pasea su dicha por las narices.

Y la escena se repite, y el amor que brota de nuevo, más firme y contenido que antes, nos trae un nuevo desengaño y un nuevo dolor. Después del otoño, el invierno. Y detrás del invierno, la primavera. Primavera, ¿qué me traes este año? ¿Seguiré repasando la ropa blanca, leyendo una vez más este libraco que ya estoy cansada de leer viendo esta eterna tapia y esta calle de siempre, escenario de mis alegrías que fueron luego simiente de dolor.

¡Déjate, príncipe, de princesas moras que tendrás cautivas cristianas de tu hogar y de tu corazón! ¡Déjate de aventuras, príncipe mío, que tu corazón está cerca de ti, delante de ti, anhelando penas que rumiar contigo, sacrificios que compartir contigo, hijos que vuelen de tus brazos a los míos y de los míos a los tuyos, dándonos celos de ventura y de amor! ¡Primavera, devuélveme mi príncipe, el que me hace soñar el perfume de tus rosas, la limpieza de tu cielo y la solemnidad de tus noches quietas y prometedoras!

Cuando en mi alma se rompe una ilusión, en seguida se incuba en ella otra más grande y más soberana. ¡No te vayas con ella, primavera!

(*Nuevo silencio. Cantan los niños en el jardín:*

No te cases, no te cases
con las pobres y las viejas.)

¡Callad, niños, callad! ¿Quién os ha enseñado ese cantar sangriento y... feo? ¿Qué sabéis vosotros de esas cosas?

José SANCHEZ ROJAS.

Dib. de Hohmann.

Almo retiro

Señor, todo mi oro, mi riqueza,
que abre a mi vida un mágico Eldorado,
no es esa material del potentado,
para él la eterna, la inmortal grandeza...

Es mi fausto, Señor, esta pureza
de mi retiro donde se ha encumbrado
mi juventud, y donde me ha entregado
su corazón divino, la Belleza...

Acá mora la Paz: celeste encanto,
por eso es que en mis ojos nunca hay llanto,
y hay en mis labios uvas deliciosas,

y en mi pecho, Señor, sacros deseos
y en mi espíritu briosos aleteos
y en mi senda un octubre abriendo rosas...

José M.ª OLMOS CARDENAS

El distintivo adoptado por la "Escuadrilla Lafayette" y que será posiblemente el del Cuerpo de Aviación norteamericano, es la cabeza de un indio "injún"

El aspecto del emblema, aun cuando la faz del indio no tenga nada de pacífica, da una impresión alegre, por la combinación de tonos.

La cara, va en color natural, y el pelo negro azabache; barras rojas sobre fondo amarillo, la vincha; blancas y azules las plumas, y las cintas rojas y azules.



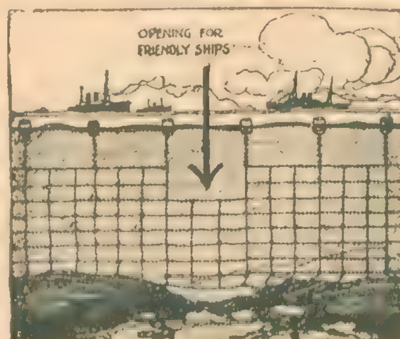
Cada aparato llevará pintadas d[os] cabezas a cada lad[o], una cerca del timó[n] y otra del frente.

El proyecto se [de]be a Edward F. Hi[n]kle, de Cincinnat[i], estudiante de la E[s]cuela de Bellas A[r]tes, de París, has[ta] que tiró su pale[ta] para medirse fren[te] a frente con los av[ia]dores germanos.

La protección de la escuadra inglesa

La flota inglesa se halla encerrada en el mar Scapa, entre las islas Orkney, protegida por enormes redes de acero, no fijas,

ENTRADA PARA BARCOS AMIGOS



Uno de los pocos pasos, conocidos solamente de algunos oficiales, que permiten entrada segura a los barcos mercantes.

como pudiera suponerse, sino movibles. De estar ancladas, y por tanto fijas, dichas redes, dice el "Popular Science Monthly" al dar la noticia, no hay duda que el ingenio alemán encontraría un medio de llegar hasta ella.

Las redes están situadas en todos los pasos entre las islas, y aparatos de alarma, seguramente eléctricos, avisan a los operadores de cualquier hecho anormal. Tan pro[n]to como un submarino enemigo toca en [la] red, los operadores, tomándola por sus [ex]tremos forman con ella un círculo, e[n el] que queda envuelto el enemigo.

El mismo sistema de protección se [em]plea en el estrecho de Calais, pero las [re]des llegan de la costa francesa a la ingle[sa] y en las que solamente unos cuantos p[asos], sólo conocidos de algunos oficiales ingles[es], permiten entrada segura a los barcos me[r]cantes amigos.

LA GRAN FLOTA DESCANSANDO AL ANCLA



Esquema que muestra cómo está prote[gi]da la flota inglesa.



—Véanlo al ambicioso; para valer más, prefiere transformarse en pollo!

—Que tiempo maldito. Y mi mujer que ha salido sin paraguas...

—Oh, no te inquietes; ya se guarecerá en alguna tienda.

—Eso es precisamente lo que me inquieta.

En un examen de química:

—¿Qué es el ácido prúsico?

—Lo que beben los prusianos cuando les falta cerveza.

La maestra da clase de moral a sus pequeños discípulos y para ejemplo les hace la siguiente narración:

Un día todos los chicos de una aldea se fueron a un bosque vecino, desobedeciendo a sus padres, que les habían prohibido hacerlo. Pues bien, de repente se les apareció un lobo y se devoró a catorce de ellos ¡qué dicen ustedes?

—Yo digo, respondió Totó muy serio, que el lobo tenía un apetito formidable.

Un transeunte reprende a un carrero que maltrata a su caballo, que se niega a caminar; discutiendo se acaloran y se toman a golpes. En eso el carrero recibe un puñetazo que di con él en tierra; repuesto un tanto de la impresión, se sienta en el suelo y le dice a su contrincante: Francamente, amigo, usted es más fuerte que yo, pero creo que con esa fuerza su verdadero puesto estaría en las varas de mi carro.

—Tú lo sabes perfectamente; tu hermana se quita años: tiene veintiséis y dice que tiene solamente veinte.

—Pero mujer, mi hermana aprendió a contar a los seis años.

Concurso infantil de FRAY MOCHO

10.232 PREMIOS

Condiciones:

Se trata de iluminar con lápices de colores los dibujos que van al pie.

Sólo podrán tomar parte en este concurso niños en edad escolar; siendo el dibujo de la categoría A para niños o niñas de 1.°, 2.° y 3.er grado; y el de la categoría B, para los de 4.°, 5.° y 6.°.

Los premios se distribuirán por orden de importancia entre los autores de los dibujos mejor coloreados, según lo resuelva el jurado que se nombrará oportunamente.

Para evitar posibles intervenciones de personas mayores, es condición indispensable que los niños premiados repitan la operación de colorear el dibujo, delante de la persona que el jurado indique, para demostrar que han sido ellos y no otros los autores del trabajo remitido.

Cada niño puede mandar todos los dibujos que desee, pero sólo podrá optar a un premio.

Este concurso se clausurará el día 15 de septiembre del año actual.

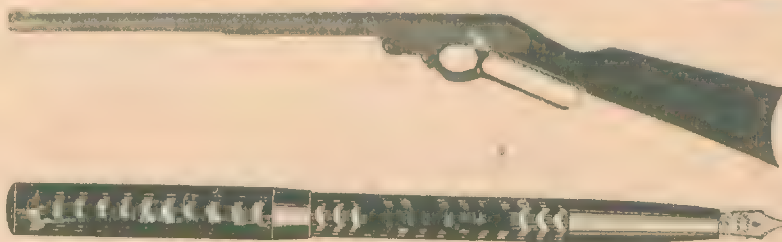
Diríjase la correspondencia a la administración de FRAY MOCHO, calle Bolívar 580, Buenos Aires.

Algunos de los premios ofrecidos



Los premios están expuestos en la casa TOSI, (acreditada casa Medina) Florida, 255; y llevan su acreditada marca.





PREMIOS

Categoría A

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana patentada, para discos con o sin púa. Mesa con persiana para 130 discos; púas y accesorios. Tres discos dobles incluyendo el Himno Nacional.

UN 2.° PREMIO. — Violín "Stradivarius", con arco, estuche, etc.

UN 3.r PREMIO. — Mandolín importado, con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, con membrana de combinación para cualquier clase de discos; con un disco del Himno Nacional.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina, dimensiones apropiadas a la edad del niño.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido para municiones.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera "A. A. Waterman", con pluma de oro y estuche.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica de bolsillo "La luz del mundo", con pila y lamparita.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta fina, con cascabeles.

Categoría B

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo con mueble tipo "De Luxe", el máximum de la perfección, con espacio para 150 discos, motor de doble cuerda, con accesorios y 24 piezas surtidas.

UN 2.° PREMIO. — Violín con estuche.

UN 3.r PREMIO. — Mandolín con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana combinación para cualquier clase de discos.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera con pluma de oro.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica completa.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta con cascabeles.

Además de estos 232 premios repartiremos 10.000 premios "Consolation".



CATEGORIA A

Para niños de 1.°, 2.° y 3.er grado



Nombre..

Dirección..

....

EDAD.......... GRADO..........

CATEGORIA B — Para niños de 4.°, 5.° y 6.° grado



Nombre y Dirección..

EDAD.......... GRADO..........

276

Lo que dicen de Fray Mocho

"**Fray Mocho**". — Desde el mes pasado, esta simpática y acreditada revista porteña, ha cambiado de formato, mejorado y creado interesantes secciones que consagran, una vez más, sus sólidos prestigios.

"Mundo Argentino".

"**Fray Mocho**".—Esta interesante revista semanal, acaba de experimentar una transformación completa, que ha de contribuir, sin duda, a la consolidación de los progresos que acusa en sus seis años de vida.

Su formato ha sido ampliado al doble de sus dimensiones originales, lo que permitirá dar mayor profusión de informaciones gráficas y de material literario.

La nitidez de sus grabados, como asimismo la abundancia de información local y extranjera, demuestran la bondad de los elementos de que dispone y son un exponente revelador de lo que puede el esfuerzo, orientado con acierto e inteligentemente aplicado, puesto al servicio del público.

Si a ello se agrega el interesante y variado material de lectura, deberemos reconocer que FRAY MOCHO pasa por momentos de ventajosa evolución y brinda sólidas garantías de éxito.

"La Razón".

"**Fray Mocho**". — Hoy aparecerá la popular revista porteña completamente transformada. FRAY MOCHO ha mejorado notablemente sus servicios generales y su presentación, adoptando un formato acertadísimo, que cuenta de antemano con las simpatías del público. Si a esta innovación se agrega los prestigios que ha conquistado FRAY MOCHO en sus años de existencia y la tradición intelectual de los colegas que colaboran en sus páginas, tendremos la seguridad de que el futuro será propicio para nuevos éxitos y nuevos progresos.

"La Mañana".

"**Fray Mocho**". — Este importante semanario inaugura con su número de hoy su nuevo formato, mayor que el antiguo. Con esta mejora evidencia también progresos notables en su parte gráfica y artística, como asimismo en la calidad de su papel.

Entre el selecto material de este número figura una nota curiosa: fotografías de la ciudad tomadas desde un aeroplano.

Deseamos éxito a FRAY MOCHO en su nuevo aspecto.

"La Vanguardia".

"**Fray Mocho**". — Dal numero d'oggi questa popolare e diffusissima rivista andrá nel pubblico cresciuta di statura. Ed anche di belleza, conviene dire, giacché il formato grande si presta maggiormente per le illustrazioni e a dar movimento, varietá all' arte da cui son finemente ingentilite tutte le sue pagine.

Crediamo che sia una innovazione opportuna e che sorprenderá i lettori innumerevoli gradevolmente, come ha sorpreso noi, dalla copertina ove si disegna una vigorosa figura di gaucho in atto di saluto alle pagine di testo profusamente illustrate.

Ne faciamo constatazione e sinceritá di augurio.

"La Patria degli Italiani".

"**Fray Mocho**". — Avec son numéro qui paraît ce jour, la Revue illustré FRAY MOCHO modifie son format.

De grandes améliorations ont été apportées par la Direction de cette revue, qui, si elle diminue le nombre de ses pages, ne cause point de préjudice à ses lecteurs, parce que maintenant le format est plus grand.

A signales en première page les déclarations intéressantes du Dr. Llambías, intendant municipal, sur les moyens de diminuer le coût de l'existence à Buenos Aires.

"Le Courrier de la Plata".

FRAY MOCHO

APARECE LOS JUEVES

578-Bolívar-586 BUENOS AIRES

TELEFONOS { Dirección: UNION 185 (Avenida) / Administración: UNION 184 (Avenida)

Dirección Telegráfica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

Precios de Suscripción:

EN LA CAPITAL

Trimestre . . .	$ 2.50
Semestre . . .	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto .	20 cts.
Núm. atrasado .	40 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:
Con tapas en tela. $ 1.50 c/l. cada tomo
„ „ „ cuero „ 3.00 „ „ „

EN EL INTERIOR

Trimestre. . .	$ 3.00
Semestre. . .	„ 6.00
Año.	„ 11.00
Número suelto .	25 cts.
Núm. atrasado .	50 „

TEATRO INFANTIL

La Espada

(Monólogo)

Personajes: *Guillermo*, Niño de 10 a 12 años.
Una voz.

(Guillermo aparece con una espada en la mano y a caballo de un palo, arengando a un ejército imaginario.)

GUILLERMO

(*Imitando la corneta*)

¡Tarari, Tararé! ¡Avanzad! ¡Fuego!
¡Que nadie retroceda! ¡Sed valientes!
Si os portáis bien, vuestra conducta luego
con sus laureles premiarán las gentes.
¡Suene el clarín. Redoblen los tambores!
Y al viento la bandera desplegada
cargad al enemigo. Vencedores
dejaremos su fuerza aniquilada!
¡Avanzad! ¡Avanzad! ¡No tengáis miedo!
Yo valeroso a vuestro frente iré.
Soy general y a nadie el honor cedo
de guiaros. ¡Cornetas! ¡Tararé!

UNA VOZ

¡Guillermo, no hagas ruido!

GUILLERMO

Me retaron.
Verdad es que me habían advertido.
De no jugar me habían suplicado,
mas sus razones dilas al olvido.

Hoy no sé qué sucede, lo que pasa,
pero algo triste debe ser, sin duda,
pues, cabizbajos todos, ¡pobre casa!
¡tan ruidosa, se ha quedado muda!
¿Qué será o no será? Recuerdo ahora
que una carta muy larga han recibido
y desde entonces, todo el mundo llora!
¡Mala noticia, sin disputa, ha sido!

¿Tal vez mi hermano, desde el campamento
donde bizarro y valeroso lucha,
ha escrito?... Tal vez... ¡Oh, cruel pensamiento!
¡No puede ser!... ¡Pero su pena es mucha
y sin motivo mi papá no llora!
¡Le habrán herido! ¡Le habrán muerto acaso!
¡Una bala tal vez! ¡Oh, la traidora!
de su existencia ha interrumpido el paso!
¡Ah, si así fuera, qué tormento el mío!
¡Tanto que le quería! ¡Pobre hermano!
¡Yerto estará! De fango sucio. ¡Frío!
¡Dios mío, por favor! Que vuelva sano!

Su uniforme era bello, ¡quién lo duda!
¡Y muy enorme y linda era su espada!
¡Lanzaba rayos al brillar desnuda...
pero hoy... ¡tal vez!... por sangre esté empañada!

¡Si yo estuviera allí! Del enemigo
que le mató, ¡ni rastro quedaría!
Iba a saber lo que es luchar conmigo
y su muerte, por cruel me pagaría.

(*A su espada*)
¡Tú, espada, en manos mías regenerador
fría, incansable, cual ninguna fuerte,
en la turba enemiga, hora tras hora,
ibas a ser el rayo de la muerte.
¡Y no obstante... si bien lo considero
padres tendrán y hermanos .. ¡cuánta pe
iba a causarles... ¡pobres!... ¡no, quier
¿Matar? ¡No! ¡No! ¡Espada, no er buen
(*la tira*)
¡Lejos de mí! ¡Por mala te castigo!
¡Me hablaste de odio! ¡Me hablaste venganz



No más, no más, he de jugar contigo,
¡Si renace, al no verte, la esperanza!
¡Mi hermano vive! ¡Tonta mi sospech
¡Recuerdo bien! ¡La carta no es de F ro

¡Si de vapor correo no era fecha,
y a más, de luto no me han puesto rop
Pero, no obstante, la lección acepto,
no quiero, de armas nunca más regalo
Matar o herir es malo, en mi concepto.
¡Si tienen madre, ¡incluso los más malo

Jerónimo GAID.

EN EL PAIS DE LOS MICROBIOS

—¿Por qué tan contento, colega?
—¿Cómo no he de estarlo?: han descubierto que soy incurable.

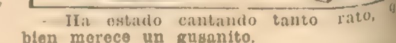
En el registro civil:
—¿Qué nombre se le va a poner al chico?
—Tercero.
—¿Tercero? Ese nombre no es admisible.
—¡Cómo! A mi primer hijo le puse Primitivo, y no hubo oposición. Al otro, lo llamé Segundo, y nada me objetaron. No veo la razón de que a éste no le pueda llamar Tercero.

—Papá, mi marido me ha dado un bofetón.
—¿En qué mejilla?
—En la izquierda.
—Pues yo te doy otro en la derecha, y en paz, porque si él ha abofeteado a mi hija, yo abofetearé a su mujer.

Entre dos amigos:
—Pasate mañana por casa. A las nue leerá mi mujer un poema; a las diez ca tará mi hija varias romanzas, y a las o nos sentaremos a la mesa para cenar.
—¡Ay, Bonifacio! A primera hora esta muy ocupado y no podré acudir, pero prometo no faltar a las once.

El maestro a un alumno:
—¿Cuántos huesos tienes en el cuerp
—Doscientos ocho.
—¡Torpe! ¿No te dije ayer que er doscientos siete?
—Sí, pero anoche, comiendo cerezas, tragué un hueso.

—¿Está enferma tu mujer, Salustiano?
—Desde hace cuatro meses.
—Te debe ocasionar mucho gasto, ¿v dad?
—No lo creas, Serapio, salgo ganando pues cuando está buena entre sombre y vestidos me produce más gastos.



—Ha estado cantando tanto rato, qu bien merece un gusanito.



Teresita Zazá, vistiendo el traje de "La gentil duquesa".

La gentil duquesa



Don Eduardo Monella, autor de la música.

Creación de Teresita Zazá en el Teatro Florida :: ::



Don Jerónimo Gaid, autor de la letra.

De e le gan te cor te da ma prin ci pal, no ten go en lo no ble ni en lo be llo i gual. To dos me re quie bran, to dos me cor te jan, de he char me pi ro pos ni un ins tan - te de - jan.

Del a mor tan

G.M

Talleres gráficos musicales de Francisco De Paula, Av. de Mayo 1053.

En la ciudad de la fraternidad

Cierto que la obra dolorosa del espíritu humano por fundar su reino en la Tierra y asegurarse un hogar sereno, desde donde pueda mirar, exento de bastardas solicitaciones, el porvenir misterioso, sufre en esta edad luctuoso desengaño. Allá la guerra sacrifica brutalmente ideales, leyes, instituciones. En otra parte, recia lucha de intereses materiales desbarata los más sanos intentos de mejoramiento espiritual, o empaña con su sombra de egoísmos toda intención magnánima que quiera volar desde la vida vulgar. Las religiones mismas fluctúan según los intereses de los pueblos que las sustentan, y su propio sustento lo logran a veces sacrificando algo de su pureza. ¡Dura ley de los tiempos! Acaso sólo en el reino del arte encontramos ejemplos de vidas totalmente consagradas a un ideal desinteresado. Pero este ideal, seducido por la belleza, sobre todo, ¿es, por ventura, el que quiere ansioso la fraternidad humana; el que busca la



El pabellón que se emplea como sala de recibimiento, salón de arte y oficina de informes.

solidaridad de los hombres de todos los puntos del globo para conseguir una felicidad común? Tan raro es que se congreguen individuos para querer eso sólo, como fin único, que justamente llama la atención la "Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica", institución "establecida para el bien de la raza humana y de todos los seres vivientes". En su sede de Lomaland, Point Loma (California) ha creado un ambiente de belleza material y moral, donde se inicia, debilmente sin duda, pero en realidad al fin, la práctica concreta de sus ideales, por lo grande, vagos.

Lomaland, poblada por un grupo de afiliados a la "Fraternidad Universal", es una pequeña ciudad feliz, un pueblito de ensueño, que vive casi apartado del mundo y de los intereses actuales. Su gente se ha reunido para aprender la ciencia de la vida superior, ya en su Academia. Raja-Yoga, donde se estudia las enseñanzas de los benefactores de los hombres, ya en la familiaridad de las más altas producciones del arte: las obras de Shakespeare o las sinfonías de Beethoven.

En medio de armoniosos jardines, sus casas elevan graciosamente los conjuntos bellísimos de su arquitectura encantadora de simplicidad y al propio tiempo de majestad. Tales son el noble Templo de la Paz, el Pabellón de estilo colonial, o cualquiera de las casas de familia, amables retiros para la existencia tranquila.

La Teosofía, eso que se nos aparece como ciencia o creencia misteriosa, abstrusa, sombría, cobra allí los rasgos de un sencillo y sonriente ideal. Porque, en efecto, su principal fin es enseñar fraternidad, "demostrar que es un hecho fundamental, y hacer de ella una potencia vivificadora en la evolución humana". El estudio de las religiones, las ciencias, las filosofías y las artes antiguas y modernas es su objeto secundario. Bien dice lo primero, en la enumeración de los fines inmediatos que busca en todo el mundo:

"1. Ayudar a los hombres y a las mujeres a realizar la nobleza de su ocupación y



Gente menuda del colegio Raja-Yoga, en el papel de muchachos callejeros en "Cómo queréis".

a conocer cuál es su verdadera posición en la vida. 2. Educar a niños de todas las nacionalidades según los principios más amplios de fraternidad universal, y preparar niños huérfanos o desamparados para que lleguen a ser útiles a la humanidad. 3. Mejorar la condición de las mujeres desgraciadas y ayudarlas a una vida más elevada. 4. Facilitar empleos honorables a los que estén o hayan estado en prisión. 5. Abolir la pena capital. 6. Establecer mejor conocimiento mutuo entre las razas civilizadas y las llamadas salvajes, promoviendo entre ellas relaciones más íntimas y cordiales. 7. Aliviar sufrimientos humanos, resultantes de inundaciones, hambre, guerra y otras calamidades; y en general, extender ayuda, alivio y consuelo a la humanidad doliente en todo el mundo.

El centro de Point Loma tiene su origen en el movimiento teosófico inaugurado en Nueva York, en 1875, por H. P. Blavatsky. En la actualidad lo dirige la señora Katherine Tingley. Personalidades intelectuales y artistas famosos han querido vincularse a él de alguna manera. Elena Melba, "la reina del canto", lo visitó últimamente. Fué conducida al Templo de la Paz; donde la orquesta del colegio Raja-Yoga ejecutó la Sinfonía Patética de Tschaikowsky.

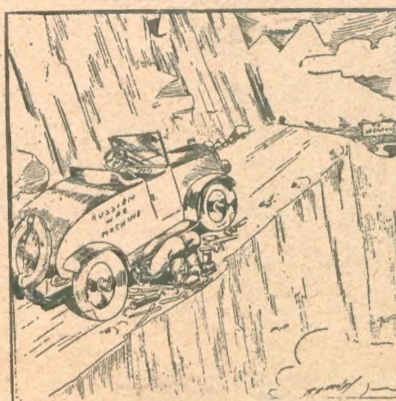
Rusia a través de la caricatura

LA ELECCION DE HERCULES



Rusia en la encrucijada.
("Amsterdammer", Amsterdam.)

PANNE



Un ligero desperfecto, cuando empezaba a divisar el buen camino.
("News Tribune", Duluth.)

INDECISION



Los primeros pasos del gobierno propio.
("World", Nueva York.)

PREVENCION



El burro.—Cuidado, señora... para un estómago debilitado por tantas privaciones, tal cantidad de alimentos puede ser perjudicial.
("Il Mulo", Bologna.)

SEDUCCION



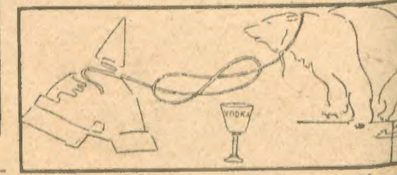
—¡Oso lindo! ¿Quieres un terrón de azúcar?
("Le Gaulois", París.)

FRAU DALILA



Cuidado, mujik, acuérdate de Samson.
("Le Rire", París.)

LA VELETA RUSA



¿De qué lado soplará el viento?
(Paz fácil con Austria, ventajosa con Alemania, honrosa con los aliados y la verdadera paz con los aliados).
("Inquirer", Filadelfia.)

CONFRATERNIDAD

El casco, el oso y el ideal que unió a los soldados rusos y alemanes en el frente.
("Numero", Turín.)

Notas femeninas



La crónica de hoy va dedicada exclusivamente a la actual "mode des petites robes". Ellas solas hacen casi todo el gasto de la moda del momento. Verdaderamente, bien merecen este favor, y son tan bien comprendidas que han correspondido en todo al gusto moderno, del que no solamente se hacen modelos para las tardes, sino también para comidas y reuniones de noche, etc.

¿A qué obedece este éxito? Pues a la sencillez de las líneas, a la abstención casi absoluta de adornos, a sus colores suaves, a las proporciones armoniosas, base de la gracia nueva de su corte y que es el todo para hacerla triunfar.

Lo que la hace práctica, es que no exige nada más que unos cuantos metros de género, su hechura es fácil y cómoda para vestirla sin perder mucho tiempo en abrocharla o abotonarla, además cepíllase cómodamente si es de lana, pudiéndose lavar y planchar perfectamente si es de voile de hilo o de algodón; por otra parte, pasando de moda menos pronto que las toilettes muy adornadas por la sencillez de su corte, permite más fácilmente las transformaciones.

Los tejidos más apropiados para hacer esas encantadoras toilettes, son las sargas finas, las gabardinas, "les bures"; en general todas las lanas flexibles y suaves, las sedas o foulards, los voiles de seda, de algodón y de hilo, la muselina, crespón de lana, y en fin, toda la variedad de crespones en algodón, lana, hilo y seda, que son considerables por cierto.

Creo que las amables lectoras de esta crónica, tienen campo ancho donde pueden escoger para combinar sus toilettes para la próxima estación primaveral.

¿Tienen trajes pasados de moda? Pues con la moda actual no deben existir; tan grande es la cantidad de comodidades para combinar y reformarlos, para colocarlos en la nota del día, gracias a la asociación de dos géneros en una misma toilette. Muchas veces son altas bandas que adornan el bajo de las faldas; blusas-túnicas a largos faldones; mangas hechas muy a menudo con distinto tejido que el de la blusa o bien empleando unos panneaux lisos, alternando con otros plegados en las faldas, etc.

Es más conveniente escoger una hechura derecha para una pequeña robe de primavera, no señalando el talle, por ser la línea más en boga ahora. Esta moda nació en el otoño y desde entonces no ha hecho más que acentuarse de día en día su éxito.

Las combinaciones para dos géneros distintos y también de colores muy distintos, unos de otros, como por ejemplo, el azul nattier, el frambuesa, el verde almendra, el verde esmeralda, el violeta, pueden ser combinados con el color negro o azul obscuro. Otra feliz combinación consiste en asociar el color vieux bleu, y verde a los tonos beige y madera.



Los adornos de estos trajes son muy limitados en consideración al carácter esencialmente sencillo, y de aquí que se ven reducidos a nada más que unos cuantos pliegues, pespuntes, originales botones grandes o chicos, redondos o en forma de almendras.

A veces también se ve en ellos una nota de elegancia y de colorido, empleando al efecto un tejido diferente a la robe, como terciopelo de color fuerte o sombrío, o seda brochada o impresa. Los bordados en seda imitando los chinescos, o los bretones en los cuellos, puños, motivos o chalecos, bandas, cinturones o bolsillos, son muy buscados. Los bordados de perlas continúan siendo de moda, a pesar de ser algo pesados, según dicen algunos creadores de la moda, pero son tan lindos y tan parisienses, que lejos de ser puestos a un lado, surgen con más brillo que nunca.

Con solo el anuncio de la primavera se han creado infinidades de guimpes, collerettes, encolures, etc., como los modelos que encabezan esta página. El primero es una encolure en organdí blanco con unos botoncitos en coral rojo a cada costado del cuello. El que sigue es una encolure en tul blanco, con un picot hecho a máquina todo alrededor de la orilla. Unas pequeñas rositas diseminadas en forma de coronas, son bordadas en algodón blanco brillante; un collier de terciopelo negro sirve de complemento a este adorno.

El tercer modelo es una guimpe en tul blanco con unos entredós en guipure, con tres botones chatos, tejidos también en Irlanda adelante de la guimpe. El cuello que figura con el número cuatro, es en organdí blanco, con unos motivos hechos en perlas mate blancas; unos pequeños plegados de tul, van colocados alrededor del cuello y unas cintas angostas de terciopelo negro lo cierran. El quinto es una guimpe en tul blanco, con un cuello grande de tul y adornos de motivos perlados, en tono amarillo pálido. El penúltimo es una encolure de tul plegado con un ruché alrededor, con una cinta de taffetas negro a picots.

En fin, el último modelo, es otra encolure en organdí muy fino con cintas azul antiguo, pequeña rosa y follaje en seda en tonos, pasados a un costado.

Los tres modelos de costumes son primorosos, siendo el primero de ellos hecho en satín liberty azul, combinado con seda brochada azul, sobre un fondo oro viejo muy obscuro.

El modelo del centro es en paño gris, adornado con gruesos pespuntes en cordoné color ciruela. Su forma es derecha, apretada al talle por medio de un cinturón drapeado, terminado abajo por unas borlas grandes de pasamanería, siendo este cinturón así como el biais del cuello, en satín color ciruela.

Los bajos de las mangas son en voile de seda gris y los botones en galalithe gris.

El último modelo es en lana verde de hechura derecha, apretado al talle por un cinturón ancho, anudado a un costado en seda brochada verde y azul, con fleco de cordoné.

Cuello y puños soutachés, botones redondos en galalithe verde.

A. de DAUMONT.

Talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Buenos Aires


43